La presencia China en Africa (1949-1973)

Sádio J. M. Garavini di Turno A.

INTRODUCCION

Creemos ante todo necesario aclarar una delimitación en el objeto de nuestro trabajo que nos ha parecido indispensable: considerar en efecto el Africa como una pura entidad geográfica nos habría inevitablemente llevado a través del examen de las relaciones entre la China y el Africa Islámica a extender nuestro análisis al entero mundo árabe y por lo tanto a toda aquella vasta y compleja red de problemas que tienen como eje el conflicto árabe-israelí. Es evidente que en tal caso no solamente nos habríamos alejado notablemente de las líneas esenciales de la problemática africana, sino que la misma seriedad científica del trabajo habría estado comprometida.

Nos hemos por lo tanto limitado al estudio de las relaciones de la República Popular China (R.P.C.) con aquella extensa zona cultural e histórica más que geográfica, que por comodidad de estudio podríamos definir el "Africa al Sur del Sahara".

Esto evidentemente no nos ha impedido incluir en nuestro análisis los países del Africa septentrional cuando lo hemos juzgado necesario. En efecto, durante todo el período que va desde la conferencia de Bandung al viaje de Chou En-lai en Africa al final de 1963, período en el cual las organizaciones afro-asiáticas han jugado un rol esencial en las relaciones entre la China y el Continente africano, una excesivamente marcada delimitación hubiera sido una violación artificial de la realidad histórica.

Después de 1964 el mismo Ministerio de Relaciones Exteriores chino toma nota de la presencia de dos zonas poseedoras de una específica homogeneidad en el continente africano cuando decidió crear dos diferentes departamentos [1] para el estudio de las cuestiones inherentes a las dos regiones.

En todo caso el Africa al Sur del Sahara es siempre una entidad geográfica extremadamente vasta y si a esto le agregamos la amplitud del período histórico en examen, no cabe ninguna duda de que nuestro análisis está dirigido no tanto a profundizar cuestiones

1. Cfr. *Infra*, p. 52.

específicas más o menos importantes, cuanto en tratar de captar las tendencias generales más calificantes de la política exterior china en Africa. Es evidente, por lo tanto, que hemos preferido un método de análisis que nos permitiese observar el entero horizonte africano por todo el período histórico en examen, más aún cuando se trataba de individuar las características de un proceso todavía en acto y lejos de haberse agotado.

Roma, 5 de junio de 1973

CAPITULO I

LA CHINA Y EL AFRICA HACIA LA INDEPENDENCIA

Sumario

1. La presencia china en la Conferencia de Bandung.
2. La China y las organizaciones afro-asiáticas en la nueva situación determinada por la independencia de gran parte de los países africanos.
3. Principales países hacia los cuales se dirigió la acción china: Guinea, Ghana, Mali y Cameroun.
4. La Crisis Congolesa.
5. La China y el Africa no independiente.
6. El viaje de Chou En-lai en diciembre de 1963-febrero de 1964.

1. *La presencia china en la Conferencia de Bandung*

En un discurso pronunciado en Dar Es Salaam en junio de 1965 Chou En-lai recordó a sus huéspedes que la China no había llegado de última al Africa; en efecto, bajo la dinastía Ming (1368-1644) numerosas expediciones navales bajo el mando de los almirantes Ma Pin y Cheng Ho exploraron la costa del Africa oriental donde según algunas fuentes [1] adquirieron algunos esclavos negros.

Unas monedas de la dinastía SUNG (960-1279) halladas en Zanzíbar son la prueba de relaciones comerciales todavía más antiguas. Dejando aparte estas reevocaciones de interés puramente histórico los primeros contactos de la República Popular China (R.P.C.) con el Africa se dieron en el contexto de las organizaciones internacionales financiadas por la Unión Soviética, como el World Federation of Democratic Youth (W.F.D.Y.), el International Union of Students (I.U.S.), el World Peace Council (W.P.C.) y el World Federation of Trade Unions (W.F.T.U.)

1. R. SERVOISE, *Les Relations entre la Chine et l'Afrique au XX siècle*, "Le Mois en Afrique", Junio 1966, n. 6, pp. 30-45.

Hombres como Liao Cheng-chih y Liu Ning-i que en un segundo momento tendrán importantes cargos en el aparato de las relaciones exteriores chinas fueron ambos Vice-presidentes del W.F.T.U.[2].

En realidad desde 1949 hasta 1955 las relaciones entre la R.P.C. y Africa se mantuvieron en un nivel muy superficial y fue solamente con la Conferencia afro-asiática de Bandung, 18-24 de abril de 1955, que la China entra en el escenario africano.

Creemos necesario esclarecer desde ahora que la política exterior china posee dos fuentes muy distintas: "el interés nacional" de la R.P.C. como estado histórico y una visión ideológica internacionalista. Por lo tanto si es verdad que Bandung representa el inicio de la presencia china en Africa sea en el plano diplomático, sea en aquello de la influencia política organizada, desde el punto de vista ideológico tenemos que dar algunos pasos hacia atrás. En 1939 Mao Tse-tung mientras combatía a los japoneses en Yenan afirma en un escrito que su partido estaba al mando de una "new democratic revolution" definida como "a revolution of the broad masses of the people led by the proletariat and directed against imperialism and feudalism" [3].

En la estrategia de Mao esta alianza del proletariado con los campesinos, la pequeña burguesía y la "burguesía nacional" patriótica era, dadas las condiciones socio-económicas de China, la primera etapa de un proceso que en su segunda fase habría de superar la "Nueva Democracia" y alcanzar la verdadera "revolución socialista". Mao universaliza su experiencia personal y dice: "this kind of revolution is developing in China as well in all colonial and semicolonial countries" [4].

En realidad el mundo se entera de esta tesis con el discurso pronunciado por Liu-Shao-chi en la sesión de apertura de la conferencia del W.F.T.U. en Pekin el 16 de noviembre de 1949: "the course followed by the Chinese people in defeating imperialism and its lackeys and infounding the People's Republic of China is the course that should be followed by the peoples of the various colonial and semicolonial countries in their fight for national independence and people's democracy" [5].

Las características esenciales de esta "vía china" para la emancipación nacional y la "democracia popular" serían en definitiva las siguientes:

1. La alianza táctica de la clase trabajadora con todas las otras clases decididas a luchar contra el imperialismo.

---

2. BRUCE D. LARKIN, *China and Africa 1949-1970*, Berkeley, 1971, p. 15.
3. *The Chinese Revolution and the Chinese Communist Party*, in "Selected Works of Mao Tse-tung", vol. III, London, 1954, p. 97.
4. *Ibid.*, p. 96.
5. "World Trade Union Movement", Nº 8. December 1949.

2. La "leadership" de la alianza en las manos del proletariado y por lo tanto de un partido comunista altamente organizado y disciplinado.

3. La existencia, posiblemente, de un ejército de liberación nacional guiado por el partido comunista.

En octubre de 1959 en ocasión del décimo Aniversario de la fundación de la R.P.C. Liu-Shao-chi reafirmaba solemnemente: "the Chinese revolution has a great attraction for peoples in all the backward countries that have suffered or are suffering, from imperialist oppression. They feel that they should also be able to do what the Chinese have done". "The firm grasping of the hegemony in the democratic revolution by the proletariat through the Communist Party is the key to ensuring the thorough victory of the democratic revolution and the successful switchover from the democratic revolution to the socialist revolution" [6].

Quisimos exponer brevemente al inicio de este trabajo las líneas esenciales de la que hemos definido la "fuente ideológica" de la política exterior china para poder captar la diversa incidencia que ha tenido sobre la efectiva acción internacional de la R.P.C. en los diferentes períodos históricos que nos proponemos analizar.

En Bandung, 6 de los 29 Estados representados eran africanos: Egipto, Etiopía, Liberia, Libia, Sudán y Costa de Oro (Ghana) [7]. La delegación china estaba dirigida por el primer Ministro Chou En-lai y el Ministro de Relaciones Exteriores Ch'en i y es interesante notar cómo los dos consejeros de la delegación Chia-K'ang y Huang-Hua [8] serán enviados posteriormente al Africa como embajadores.

La única personalidad africana de relieve presente en Bandung fue el Presidente egipcio Gamal Abdel Nasser, ya que tanto N'Krumah como Haile Selassié no se presentaron al evento.

Chou En-lai no perdió su tiempo en Bandung, en efecto; un mes después de la conclusión de la conferencia y exactamente el 31 de Mayo de 1955 se firmó un acuerdo cultural chino-egipcio seguido por un acuerdo comercial en Agosto [9].

En Bandung China tuvo también la oportunidad de encontrarse con algunos de los representantes de los movimientos de liberación nacional africanos entre los cuales el sur-africano Moses Kotane, quien diez meses más tarde será el jefe de la Oficina del Africa National Congress en Dar es Salaam, el tunecino Solah ben Youssef y el argelino Mohammed Yazid [10]. Es interesante a este propósito

---

6. *The Victory of Marxism-Leninism in China*, "World Marxist Review", Oct. 1959.
7. La Costa de Oro (Ghana) y el Sudán todavía no eran formalmente independientes pero ya gozaban de una amplia autonomía en ese período.
8. Huang-Hua es el actual (1973) representante permanente de la R.P.C. ante las Naciones Unidas.
9. Richard LOWENTHAL: *China* in "Africa and the Communist World", ed. de Zbigniew Brzezinski. Stanford, 1963, p. 152.
10. Bruce D. LARKIN, *op. cit.*, p. 17.

notar cómo algunas fuentes norteamericanas [11] señalan la presencia en Túnez desde los primeros meses de 1955 de una Asociación China-Túnez y la existencia en Sur Africa de una análoga sociedad "Amigos de la China" la cual se daba el lujo de tener una publicación titulada "New Life in China".

En todo caso Bandung fue ante todo un encuentro entre representantes de gobierno donde la China aunque reafirmó su posición anti-imperialista trató de crearse una imagen de respetabilidad y de moderación internacional. Bandung se volvió el símbolo del destino común de los pueblos afro-asiáticos y como símbolo fue y es retóricamente evocado casi para santificar con su "espíritu" las más diversas y a menudo contradictorias posiciones políticas.

Desde un punto de vista institucional Bandung no deja ni rastro, pero sí hubo alguien que comprendió la importancia emotiva de la bandera afro-asiática. En Nueva Delhi del 6 al 10 de Abril de 1955 se tuvo una muy poco conocida "Asian Conference for the Relaxation of international tension" convocada bajo los auspicios del World Peace Council [12] en la cual a diferencia de Bandung estaba presente una numerosa delegación soviética. El único hecho significativo de esta Conferencia fue el nacimiento de un "Asian Solidarity Commitee" que organiza en diciembre de 1956, siempre en Nueva Delhi, una Conferencia de escritores asiáticos, donde aprovechando la presencia de algunos escritores egipcios se decidió crear un nuevo "Afro-Asian Solidarity Commitee" y enviar una delegación [13] al Presidente Nasser para proponerle El Cairo como sede de una gran "Afro-Asian People's Solidarity Conference".

2. *La China y las organizaciones afro-asiáticas en la nueva situación determinada por la independencia de gran parte de los países africanos*

La Conferencia se abrió en la segunda mitad de diciembre de 1957 y cerró sus puertas en los primeros días de Enero; el Cairo fue escogido como la sede de un rebautizado "Afro-Asian Solidarity Council" (A.A.S.C.) del cual fue electo Presidente Anwar as Sadat, y Secretario General, otro egipcio Yussef as-Sibai. Nos parece ahora necesario recordar que entre Bandung y la Conferencia del Cairo la posición de Egipto en el "tablero" internacional se había notablemente modificado. Ya el Pacto de Bagdad de 1955 que unía el Irak a la Gran Bretaña y a U.S.A. había molestado a Nasser y golpeado en su sueño pan-árabe; el agudizarse de la guerra de Argelia y sobre todo la crisis de Suez de 1956 había acercado Egipto a la Unión Soviética, que desde este momento en adelante

11. BYRON M. KIRKPATRICK, ed., *Target: the world Communist propaganda activities in 1955*, New York, 1956, pp. 250-251.
12. Richard LOWENTHAL, *op. cit.*, p. 152.
13. El escritor chino Yang Shuo formaba parte de la delegación.

protagonizará un papel siempre más significativo en la vida política de la nación egipcia. En efecto fue en El Cairo donde a la Unión Soviética le fue reconocido solemnemente el derecho de formar parte del movimiento Afro-Asiático. La China aunque interpretando en el Cairo un rol subordinado comprendió la importancia del A.A.S.C. para el mantenimiento y la ampliación de las relaciones con el Africa; es indicativo el hecho de que la China asigne para el presupuesto 1959 del A.A.S.C. 28.000 dólares a diferencia de los 25.200 de la Unión Soviética [14]. Otro significativo indicio del nuevo interés chino por el Continente negro, lo obtenemos en setiembre de 1956 cuando en el Ministerio de Relaciones Exteriores en Pekín se crea un nuevo departamento para los "West Asian and African Affairs" mientras anteriormente los problemas africanos estaban bajo la responsabilidad del "West European and African Affairs Department". Este cambio institucional no solamente era el reconocimiento del fin del ligamen colonial entre el Africa y Europa Occidental, sino también la prueba tangible de que en la visión de la diplomacia china el Medio Oriente y el Africa constituían una unidad política que tenía su eje en el Cairo. Veremos cómo hacia el final de 1964 el "West Asian and African Affairs Department" será a su vez subdividido en dos Departamentos: "African Affairs" y "West Asian and North African Affairs". También en esa ocasión el mero hecho institucional no hará sino reflejar una significativa decisión política. El buen uso que la China hizo de la Secretaría permanente en el Cairo fue evidenciado por la presencia de Yang Shuo en calidad de observador de la A.A.S.C. a la "All African People's Conference" que se hiciera del 5 al 13 de diciembre de 1958. En aquella ocasión Yang Shuo tuvo la oportunidad de conocer hombres como Patrice Lumumba, futuro premier congolés, Holden Roberto jefe de la Unión de las Poblaciones de Angola (U.P.A.) y el Dr. Félix Moumié líder del famoso "Unión des populations du Cameroun" (U.P.C.)

Del 11 al 15 de Abril de 1960 se reunió en Conakry la segunda "Afro-Asian People's Solidarity Conference" y la R.P.C. envió una numerosa delegación de la cual formaban parte además de Chu Tzu-ch'i que había reemplazado a Yang Shuo en la Secretaría permanente; los siempre presentes Liao Ch'eng-chi y Liu Ning I. En Conakry el movimiento de solidaridad Afro-Asiática llegó a su apogeo; en efecto, en Abril de 1960 pocos eran los Estados Africanos independientes y muchos los movimientos nacionalistas de los territorios aún bajo dominio colonial, los cuales evidentemente estaban sumamente interesados en un foro de carácter no-gubernamental, donde tenían la posibilidad de divulgar su opinión en el mundo. Después de Conakry el movimiento Afro-Asiático empezó por lo tanto a declinar inexorablemente; en efecto, entre 1960 y 1963 surgieron numerosos nuevos Estados independientes y el nuevo énfasis sobre los urgentes problemas de la construcción, del desarrollo y en

14. Richard LOWENTHAL, *op. cit.*, p. 155.

general de la administración gubernativa, inevitablemente toma la delantera sobre los entusiasmos y las verbosas declaraciones características de la organización de solidaridad Afro-Asiática. Se nos permite recordar aquí a título de ejemplo que una de las propuestas más aplaudidas en Conakry fue la idea de la creación de un cuerpo de voluntarios Afro-Asiáticos cuya función hubiera sido intervenir en apoyo de los movimientos de liberación que combatían el imperialismo. Si hacemos caso omiso de Argelia, que en el ámbito de la política exterior china puede considerarse un caso aparte, cuyo análisis no encajaría en la economía del presente trabajo [15] podemos afirmar que en 1960 el centro de gravedad de los intereses chinos en Africa se desplazó al Sur del Sahara. En efecto, las relaciones con el gobierno egipcio se habían notablemente enfriado; Nasser en 1959 había criticado duramente la invasión china de Tibet y la incipiente ruptura entre Pekin y Moscú tuvo que tener alguna consecuencia en las relaciones chino-egipcias.

3. *Principales paises hacia los cuales se dirigió la acción china: Guinea, Ghana, Mali, Cameroun*

La Guinea de Sekou Touré había reconocido a la R.P.C. el 7 de Octubre de 1958 y en efecto fue con Conakry que la China estableció una primera red de acuerdos y recogió sus primeros resultados en Africa. En junio de 1959 una dádiva de 5.000 toneladas de arroz chino llegó a Conakry; en octubre se firmó un acuerdo de cooperación técnica. Con la llegada del embajador K'o Hua el 31 de Marzo de 1960 la influencia china se desarrolló sin dificultad. En efecto, en abril del mismo año, el plan trienal de Guinea formulaba el principio de la colectivización total de la agricultura, mientras ese mismo mes, durante la Conferencia de los pueblos Afro-Asiáticos, los delegados guineanos declaraban públicamente que habían recogido numerosas enseñanzas de las experiencias de la gran revolución china. Con el verano de 1960 arribaron a Guinea los primeros expertos agrícolas chinos. Del 10 al 15 de setiembre el Presidente Sekou Touré, primero entre los grandes dirigentes africanos, viajó a China donde fue recibido con gran cordialidad por Mao Tse-tung, Liu Shao chi y Chou En-lai.

Los discursos del Presidente de Guinea reflejaron una identidad de posiciones ideológicas con sus huéspedes bastante amplia. Antes de la conclusión de su visita a China, la delegación africana firmó un tratado de amistad y un acuerdo de colaboración económica y técnica, que preveía un préstamo de 25 millones de dólares sin interés. Las condiciones financieras de esta ayuda tuvieron una vasta resonancia. En efecto, eran mucho más ventajosas que las condiciones puestas por la Unión Soviética y Checoeslovaquia en los préstamos que habían vertido voluminosamente en el pequeño país africano

15. Cfr. *Supra*, pp. 392-393.

después del rotundo "NO" de la Guinea al referendum institucional francés de 1958.

Los dirigentes de Pakín creyeron ver en la Guinea de Sekou Touré una segura cabeza de puente en Africa y en efecto por algún tiempo la embajada china en Conakry fue una etapa obligada para muchos revolucionarios africanos en particular del Mali y de la Costa de Marfil. También el congolés Antoine Gizenga fue a menudo huésped del embajador K'O Hua. En realidad muy pronto se reveló la característica personalidad inestable del Presidente Sekou Touré, el cual más que por una real adhesión a la ideología marxista-leninista se había acercado a Pekín por su virulento anti-colonialismo. En efecto, hacia 1961 después de la disminución de la influencia soviética y el llamado de Sekou Touré a algunos países occidentales para que tomaran parte en el desarrollo económico de su país, las relaciones chino-guineanas se enfriaron notablemente.

El segundo gran líder del Africa que fue de visita a Pekin fue Kwame N'Krumah, Presidente de Ghana. Entre el 13 y el 20 de Agosto de 1961 se firmaron en la capital china tres acuerdos: un Tratado de Amistad, un Acuerdo de Cooperación Económica y Técnica que preveía un empréstito de 20 millones de dólares sin interés, y un Protocolo de Comercio y de Pago valedero por cinco años. N'Krumah era una personalidad mucho más compleja que la de su colega guineano y no dio mucha satisfacción a los dirigentes chinos. El líder de Ghana rehusó en particular tomar posición en el conflicto chino-soviético, mientras desde el punto de vista ideológico N'Krumah propugnaba un "socialismo africano" que negaba la importancia esencial a la lucha de clases en Africa y no insistía demasiado en la violencia como único medio para la toma del poder.

El Mali reconoció a la R.P.C. el 27 de Octubre de 1960; en febrero llegó a Bamako el Vice-Ministro de Comercio chino, seguido inmediatamente (8 de marzo) por el Embajador Lai Yu-li. En breve el personal de la Embajada alcanzó un número considerable, respaldado por una activísima sede de la Agencia Nueva China. Los primeros frutos no tardaron en madurar; en efecto, en septiembre del mismo año Pekín concedió al Gobierno del radical Modibo Keita un préstamo de 19,6 millones de dólares sin interés, reembolsable en 30 años. En pocos meses la capital de Mali vio la llegada de numerosos expertos chinos que venían para participar en la construcción en todo el país de proyectos industriales o agrícolas. Otros, en número más restringido, alrededor de una quincena, eran instructores militares.

Después que la misión económica enviada a Lagos en abril de 1961 no dio ningún resultado concreto, Pekín no tuvo más remedio que contentarse con algunas superficiales relaciones con el Partido Comunista Nigeriano, de tendencia filo-soviética y un cierto interés por los centenares de jóvenes nigerianos que cursaban sus estudios en los países del Este Europeo y en la misma China.

Desde 1955 se desarrollaba en el Cameroun una insurrección antifrancesa liderizada por Reuben Um Nyobe líder de la Union de Populations Camerounaises (U.P.C.). La primera ayuda vino de Rusia y de Checoslovaquia, pero después de la muerte de Nyobe (1958) y la entrada en escena del nuevo líder Félix Roland Moumié, la China se convirtió en el principal apoyo del U.P.C.

Moumié había entrado en relaciones con los dirigentes chinos en 1959 a través de la Organización de Solidaridad Afro-Asiática (A. A.P.S.O.) y es por lo menos curioso que el cuartel general del U.P.C. fue trasladado en Abril de 1959 de El Cairo a Conakry. Entre Octubre de 1959 y los primeros meses de 1960 Moumié viajó dos veces a China, acompañado por su lugarteniente Ouandié y por un grupo de sindicalistas.

La independencia del Cameroun (1º de Enero de 1960) encontró la Unión Soviética favorable a una negociación entre el U.P.C. y el gobierno pro-occidental del Presidente Ahidjo. Después de la apertura de las relaciones diplomáticas entre Moscú y Douala, Pekín continúa su apoyo al U.P.C. en su lucha por "una verdadera Independencia" lo cual hacía decir al representante del Movimiento en Marruecos: "el pueblo chino nunca ha vacilado en sostener nuestra lucha... la gran contribución china alienta los pueblos del Cameroun a continuar y a intensificar su lucha revolucionaria" [16].

Desde 1960 grupos de jóvenes camerounenses empezaron a recibir un adiestramiento militar especializado en China. Pieter Liessing, un colaborador del Christian Science Monitor, publica en uno de sus libros un programa completo y detallado de uno de estos cursos para jóvenes del Cameroun que tuvo lugar en Pekín del 21 de junio al 6 de agosto de 1961 [17]. A pesar de las fricciones determinadas por la expulsión de China, en agosto de 1962, de treinta estudiantes camerounenses miembros del U.P.C., por el renacer de la tendencia filo-soviética reafirmada entre los exilados en Francia por mediación de algunos comunistas franceses, y no obstante una misión de buena voluntad del gobierno de Pekín enviada a Douala al final de 1962, no había ningún deterioro entre las relaciones entre el U.P.C. y la China.

En efecto, el Gobierno del Presidente Ahidjo no perdió ocasión para denunciar la ingerencia china en el Cameroun: "Ya lo dije y recientemente lo he repetido que si nosotros no reconocemos la China Popular no es porque es comunista, sino porque hemos constatado su ingerencia en nuestros asuntos internos" [18].

En Niger la China entró en contacto con el Partido Sawaba de Dijho Bakary que se oponía en verdad sin mucho éxito al gobierno filo-francés de Diori Hamani.

---

16. F. Schatten: *Communism in Africa*, Londres 1966, p. 204.
17. P. LESSING: *Africa's red harvest*, Londres 1962, p. 146.
18. Citado por P. Richer: Cina e terzo mondo, 2º volumen, Milano 1972, p. 181.

4. *La Crisis Congolesa*

Donde la China se empeñó notablemente fue en el Congo ex-belga (Zaire) considerado por muchos la verdadera llave del Africa [19].

El amotinamiento de la "Force Publique" escasamente una semana después de la independencia (30 de Junio de 1960) y la siguiente intervención del ejército belga decretaron el comienzo de una compleja crisis que enredará los intereses de las potencias internacionales en un verdadero pantano político donde la lucha por el poder se confunde con el atávico odio tribal. Inicialmente la China actúa de concierto con la U.R.S.S., pero la "acción" de las Naciones Unidas pondrá fin a esta solidaridad.

Sin desaprobar abiertamente la intervención de la Organización Internacional apoyada por Moscú, la China concentra sus ataques en contra de los Estados Unidos: "...this U.N. resolution would open the door wide to U.S. imperialist intervention in the Congo and constitute an odious precedent for infringements, in the name of the U.N., on the sovereignty of newly independent countries" [20].

Cuando al finalizar el verano de 1960, el gobierno de Lumumba perdió el control de la radio y de los principales aeropuertos, Gizenga, el 8 de septiembre de 1960 lanzó una llamada a la China "para defender la integridad territorial del Congo" [21]. Le pidió voluntarios, armamentos, víveres. Un mes después en octubre de 1960, una misión integrada por una veintena de congoleses guiados por el Ministro de Información Anicet Kashamura, era recibida en Pekín.

La influencia china aumentaba en relación directa a la disminución de la fuerza del gobierno central y de Lumumba, el cual fue poco más tarde arrestado y asesinado (17 de enero de 1961).

Cuando a finales de 1960, Gizenga creó un gobierno en Stanleyville, la China fue la primera entre las naciones comunistas en reconocerlo y la última en conservarle su confianza hasta el final.

Según Emmanuel John Hevi, un estudiante de Ghana que se encontraba en la capital china en ese período, todos los gastos de la Embajada de Gizenga en Pekín corrían enteramente a cargo del gobierno chino [22].

Cuando Gizenga aceptó ser Vice-Primer Ministro de un gobierno filo-occidental presidido por Cyril Adoula, Pekín constató que el único gobierno legal había cesado de existir y ordenó al Embajador Chang T'ung abandonar Stanleyville. No estando más en posibilidad de actuar a nivel gubernativo la China pasó a

19. Mao Tse-tung: "If we can take the Congo we can have all of Africa" citado por Bruce D. Larkin, *op. cit.*, p. 72.
20. *Diario del Pueblo*, Pekín, 22 de agosto de 1960, traducción al inglés en *Peking Review*, 26 de agosto de 1960.
21. Citado en Lowenthal, *op. cit.*, p. 180.
22. E. J. Hevi, *The Dragon's Embrace*, Londres 1967, p. 98.

sostener como en Nigeria y en el Cameroun aquellos que se sublevaban contra el gobierno legal. El hombre "de confianza" en el Congo fue Pierre Mulele, ex Ministro de Educación en el gobierno de Lumumba. En mayo de 1962 Mulele junto con otro líder congolés Theodore Bengila estaba en Pekín siguiendo un curso de Técnica de Guerrilla y de Formación Ideológica [23]. En setiembre de 1963 la "gendarmerie" congolesa descubre un campo guerrillero en Lukamba en la provincia del Kwilu.

Es interesante señalar cómo Mulele escogió para iniciar la rebelión la región de su tribu los "Bambunda" y cómo posteriormente las dos tribus que le dieron su apoyo fueron los "Bapenda", la tribu de Gizenga y los "Batetela" la tribu de Lumumba.

La apertura de las relaciones diplomáticas con el Congo ex-francés (22 de febrero de 1964) permitió a la China crear en Brazzaville una cómoda base para los guerrilleros de Mulele. Siempre en Brazzaville se formó un "Conseil National de Liberation" (C.N.L.) liderizado por Christophe Gbenye y Egide Bocheley Davidson quienes según algunas fuentes estaban substancialmente a las órdenes del embajador Chou Ch'in-yeh [24].

En los campos de adiestramiento para guerrilleros de Gambona y de Impfondo, también en el Congo ex-francés, trabajaban varios *instructores chinos entre los cuales un cierto Coronel Kan-Mai,* mientras en Mayo de 1964, llegó desde China una estación emisora de 75 kilowatios que fue instalada en Ponte Noire; por lo tanto, sus programas eran fácilmente escuchables en Leopoldville y en todo el Congo Oriental [25].

A finales de Junio con la salida de los últimos contingentes de la O.N.U. y la dimisión del gobierno Adoula, en Pekín se tuvo la impresión de estar en una vuelta decisiva de la crisis: "an excellent revolutionary situation is emerging on the vast expanse of the Congo" [26].

Entre tanto ya en enero se había abierto la Embajada china en Bujumbura en Burundi. Según las revelaciones hechas por el agregado cultural Tung Chi-p'ing que en mayo del mismo año pidió asilo político a los Estados Unidos, la mayor parte de las actividades de la Embajada eran en función de apoyo a la rebelión de Gaston Soumaliot, en la vecina provincia congolesa del Kivu. Buena parte de los suministros de armas chinas provenía de Dar-es-Salaam donde ya desde los primeros meses de 1962 se había abierto una embajada china. Las armas llegaban en ferrocarril hasta Kigoma en la orilla oriental del Lago Tanganyka de donde venían en un segundo

---

23. *Ibidem,* p. 98.
24. *Ibidem,* p. 102.
25. *Ibidem,* p. 102.
26. Bruce D. Larkin, *op. cit.,* p. 71, citando al Yen-min Lihpao (Diario del Pueblo) Pekín, 24 de junio de 1964.

momento trasladadas fácilmente a la orilla congolesa [27]. Hacia el final de 1964 después de la toma de Stanleyville por parte de los "para" belgas la situación para las fuerzas de Soumaliot, Gbenye y Mulele empezó a empeorar velozmente; en efecto, se pudo afirmar que en el comienzo de 1965 el gobierno central de Leopoldville (Kinshasa) tenía el control de casi todo el país con excepción de la región étnica de los "Bambunda".

5. *La China y el Africa no Independiente*

Desde el comienzo de su presencia en Africa la R.P.C. no limitó sus esfuerzos al Africa independiente. En efecto, se preocupó activamente de echar las bases del futuro desarrollo de su influencia en los territorios todavía bajo dominación colonial.

En Angola frente a la rivalidad de los diferentes movimientos que luchaban contra la presencia portuguesa, el gobierno de Pekín pareció favorecer la Unión de las Poblaciones de Angola (U.P.A.) prefiriéndola al Movimiento Popular de Liberación de Angola (M.P. L.A.) el cual en cambio era apoyado públicamente por Moscú.

El Mariscal Chen Yi, ministro de Relaciones Exteriores, se había encontrado en Nairobi, durante los festejos de la independencia de Kenia en diciembre de 1963, con el líder del U.P.A. Holden Roberto; según fuentes argelinas, en el mismo período el primer ministro Chou En-lai habría ofrecido una importante contribución china para una escuela de guerrilla, instalada cerca de Argel, para los militantes de aquel movimiento.

En Mozambique la China reconoció el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO). En efecto, en enero de 1964 el jefe del Frente Eduardo Mondlane viajó a Pekín y a su regreso se declaró impresionado por el entusiasmo del pueblo chino en relación al movimiento de liberación nacional en Africa.

Ya desde 1962 Radio Pekín informaba sobre las gloriosas acciones del "Partido Africano da Independencia da Guinea e Cabo Verde" (P.A.I.G.C.) de Amílcar Cabral.

El nivel de la ayuda china al P.A.I.G.C. no está claro; en todo caso, Arístides Pereira, Vice-Secretario General del Partido, se encontraba en Pekín para las celebraciones del 1º de Octubre de 1964 [28]. Que la Gran Bretaña concediera pacíficamente la independencia a la mayor parte de los territorios bajo su administración condicionaba la política china. En efecto, a diferencia de las colonias portuguesas no había luchas armadas que sostener y por lo tanto los dirigentes de Pekín tuvieron que contentarse en estos países con buscar la simpatía de los hombres cuyo futuro prometía posiciones de influencia y de poder.

27. E. J. Hevi, *op. cit.*, pp. 103-104.
28. Peter Van Ness, *Revolution and Chinese Foreign Policy*, Berkeley, 1971, p. 143.

En Zanzíbar, Pekín apostó a Sheik Mahammed Abdul Rahman "Babú", presidente del Partido Umma y corresponsal en Zanzíbar de la Agencia Nueva China. Su primera visita a Pekín se remontaba a 1960 y fue el organizador de los viajes de numerosas delegaciones africanas a la R.P.C.

Cuando el Sultán de Zanzíbar puso fuera de la ley a su Partido "Babú" se exiló en Tanganika de donde regresó después de la revolución del 10 de enero de 1964 para encargarse del Ministerio de Relaciones Exteriores. Inmediatamente la China envió una numerosa misión diplomática a Zanzíbar y a menos de un mes de la revolución la R.P.C. concedió a Zanzíbar un préstamo de medio millón de dólares [29].

Después de la unión entre Tanganika y Zanzíbar (TANZANIA) el 26 de Abril de 1964, "Babú" tuvo seguramente que ver con el espectacular y progresivo mejoramiento de las relaciones entre el gobierno de Dar es-Salaam y la R.P.C. de lo cual tendremos ocasión de hablar posteriormente.

En Kenya los dirigentes chinos escogieron a Oginga Odinga, futuro Vice-Presidente de la República, pero esta vez la escogencia como veremos, no fue muy feliz.

En Uganda, Pekín apoyó a Joseph Kiwanuka, Presidente del Partido del Congreso.

6. *El viaje de Chou En-lai en Diciembre de 1963-Febrero de 1964*

El 14 de diciembre de 1963 Chou En-lai acompañado por el Ministro de Relaciones Exteriores Ch'en I llegó a El Cairo, primera etapa de una larga gira a través de numerosos países africanos.

Este viaje que en poco más de mes y medio llevará a los dirigentes chinos a diez diferentes Estados del Continente, fue antes que nada la manifestación pública de la importancia adquirida en el ámbito de la política exterior china por los países africanos. Chou En-lai tenía una serie de objetivos por lograr; en primer término se proponía con este viaje fortalecer los vínculos con los países amigos y abrir un diálogo con los otros estados a la luz también de la reciente decisión de Francia de reconocer la R.P.C. Existía en segundo lugar, el problema de cancelar las penosas repercusiones del conflicto chino-soviético y aquellas todavía más graves de la agresión china a la India. Tenía además que esclarecer la posición negativa en relación con el tratado de no proliferación nuclear recibida en cambio positivamente en la mayor parte de los países africanos. En fin Chou En-lai buscaba apoyo para la convocación de una Segunda Bandung.

Con el evidente intento de desalentar la participación africana en la Segunda Conferencia de los Países No-Alineados, después de

29. Bruce D. Larkin, *op. cit.*, p. 97.

visitar Egipto, Argelia, Marruecos y Túnez (y una breve parada en Albania) los dirigentes chinos arribaron a Accra el 11 de enero de 1964.

N'Krumah recibió calurosamente a sus huéspedes pero fue muy claro en afirmar que no podía compartir la opinión de Chou En-lai sobre el tratado de "No proliferación" y no estuvo de acuerdo con el punto de vista chino en relación con el conflicto con la India. Mali (16-21 de enero) dio a la delegación la acogida más calurosa pero aquí también no faltaron ciertas disonancias. El Presidente Modibo Keita quiso gratuitamente enfatizar en un discurso público que "los ciudadanos del Mali no son marxistas" [30].

En Guinea (21-26 de Enero) Sekou Touré manifestó las mismas preocupaciones de N'Krumah sobre el fundamento de la tesis china en relación con el conflicto chino-indio.

En substancia, se puede afirmar que el viaje a través de los tres países que mantenían los vínculos más estrechos de amistad con Pekín, significó sin duda un fortalecimiento de las relaciones mutuas pero al mismo tiempo indicó los límites de las mismas.

La sucesiva etapa de Chou En-lai fue Khartoum (27-30 de enero) donde la R.P.C. tenía una embajada ya desde 1958. Pero las relaciones con el gobierno sudanés habían últimamente empeorado por el apoyo chino a grupos extremistas liderizados por un exilado de nombre A. M. Keir.

El comunicado conjunto se limitó por tanto a afirmar que había habido un útil "intercambio de ideas".

Chou En-lai escogió el Sudán para enunciar sus famosos "Cinco Principios para el Africa" que consideramos oportuno citar integralmente para observar hasta qué punto la China se adecúa a ellos en la praxis.

1. China supports the Arab and African peoples in their struggle to oppose imperialism and old and new colonialism and to win and safeguard national independence.
2. China supports the peoples and the governments of Arab and African countries in pursuing a policy of peace, neutrality and non-alignement.
3. China supports the Arab and African peoples in their desire to achieve unity and solidarity in the manner of their own choice.
4. China supports the Arab and African countries in their efforts to settle their disputes through peaceful consultation.
5. China holds that the sovereignty of Arab and African countries should be respected by all other countries, and that encroachment and interference from any quarter should be opposed [31].

30. Citado en P. Richer, *op. cit.*, p. 187.
31. E. J. Hevi, *op. cit.*, pp. 7-8, citado de *Peking Review*, Nº 7, 1964.

En una breve etapa en Asmara (30 de Enero-1º de Febrero) Chou En-lai se encontró con el Emperador de Etiopía con la cual China no tenía relaciones diplomáticas. Las conversaciones entre el Primer Ministro chino y Hailé Selassie fueron definidas "francas". Conflicto chino-indio, Naciones Unidas y Tratado de no proliferación; éstos son los puntos de desacuerdo reconocidos públicamente. Seguramente se habló también de la controversia que oponía a Etiopía a la vecina Somalia. En efecto, Chou En-lai desde Asmara se dirigió directamente a la capital somala Mogadiscio (1-4 de Febrero). Las relaciones diplomáticas entre China y Somalia se remontaban al 14 de diciembre de 1960 y el Embajador Chang Yieh no se había demorado mucho en desarrollar una intensa actividad que se tradujo en un espectacular aumento en el intercambio de delegaciones y en el número de estudiantes somalos en China. En agosto de 1963 el primer ministro somalo el Dr. Shirmake fue de visita a Pekín donde suscribió un acuerdo de cooperación económica y técnica que preveía un préstamo de 18,8 millones de dólares y que completaba un protocolo de comercio y de pago firmado en el mes de mayo precedente.

Por lo que atañe a las reivindicaciones territoriales que oponían Somalia a Etiopía y Kenia, la China siempre había asumido una actitud relativamente discreta procurando no ir más allá de algún modesto suministro de armas.

El viaje de Chou En-lai en su conjunto, puede considerarse sin duda, un éxito; es interesante anotar cómo la China abría relaciones diplomáticas con cinco países africanos: Zanzíbar, Kenya, Burundi, Túnez y Congo (Brazzaville). Si además tenemos en cuenta que el viaje fue en buena parte improvisado; en efecto, la parada en Túnez y el encuentro con Hailé Selassie no estaban en el programa, mientras las visitas a Kenia, Tanganika y Uganda se suspendieron in extremis a causa de las revueltas militares de enero de 1964, tenemos que conceder a Chou En-lai el haber demostrado ser un diplomático de alto nivel, que supo adaptar, con perfecta ductibilidad, sus intervenciones a las condiciones particulares del clima político de los diferentes países visitados.

La principal dificultad que en nuestra opinión tuvo que superar el primer ministro chino fue aquella de verse obligado a presentar al Africa dos imágenes de la China substancialmente contradictorias: una China pacífica, respetuosa de la soberanía ajena y del principio de "no intervención" y al mismo tiempo, una China revolucionaria, gran potencia internacionalista, centro y luz de la lucha contra el imperialismo y el capitalismo mundial.

Chou En-lai se preocupó durante la casi totalidad del viaje de subrayar la imagen de una China "pacífica", para hacer olvidar también el feo recuerdo de la agresión a la India, pero reivindicó el rol revolucionario de la China en el famoso discurso de Mogadiscio

el 3 de febrero de 1964 donde dijo textualmente: "Las perspectivas revolucionarias son excelentes en todo el continente africano" [32].

CAPITULO II

REVOLUCION CULTURAL Y RELACIONES CHINO-AFRICANAS

Sumario

1. Interferencias chinas en Ruanda, Burundi y Congo (Brazzaville).
2. Orientaciones negativas por parte de algunos países francófonos.
3. Relaciones con Mali, Ghana y Guinea. La caída de N'Krumah.
4. Empeoramiento de las relaciones con Malawi y Kenia e instauración de vínculos cordiales con Tanganika después de la unión con Zanzíbar.
5. Acuerdos comerciales y de cooperación con Zambia. El Proyecto TAZARA.
6. La crisis del movimiento afro-asiático.

1. *Interferencias chinas en Ruanda, Burundi y Congo (Brazzaville)*

El viaje de Chou En-lai representa sin duda una etapa significativa en las relaciones chino-africanas. En 1964, en efecto, se inicia un nuevo período de la política china en relación con el continente negro, un período en realidad muy discutido en el cual algunos observadores quieren ver una vulgar serie de errores que conducirán a China a la rendición en todo el frente, mientras otros hablarán en cambio de mala suerte y en general tratarán de no dramatizar los acontecimientos. El ciclo histórico que nos preparamos a analizar está cargado de fenómenos sumamente complejos y bastará recordar aquí la Gran Revolución Cultural Proletaria en China y la inestabilidad patológica de las instituciones en Africa; en los nueve meses que van de junio de 1965 a marzo de 1966 se dieron siete golpes de Estado y precisamente en Argelia, Congo (Kinshasa), Dahomey y República Centro-Africana, Alto Volta, Nigeria y Ghana sin contar la suspensión de la Constitución y la asunción de todos los poderes por parte del Presidente Milton Obote en Uganda y la declaración unilateral de independencia por parte del gobierno "blanco" de Jan Smith en Rodesia.

Nos parece por lo tanto necesario pasar inmediatamente al análisis de los hechos para poder en un segundo momento tratar de sacar conclusiones.

Con la independencia la ex-colonia belga de Ruanda-Urundi se dividió en dos diferentes Estados: Ruanda y Burundi.

32. Citado por Pierre Mertens y Paul F. Smets. "L'Afrique de Pekin", 1966, p. 15.

Desde casi cuatro siglos la clase dirigente de los dos países provenía exclusivamente de una minoría étnica: los Tutsi (o Watussi) que dominaba sobre la mayoría: los Bahutu (o Hutu). En Ruanda algunos días antes de la independencia (1º de Julio de 1962) había estallado una revuelta contra la monarquía Tutsi del Rey Mwami Kigeri V y después de un enorme derramamiento de sangre, los muertos se calcularon en decenas de miles, se proclamó la República. Hubo un éxodo en masa de los Watussi hacia los países vecinos y en particular hacia Burundi donde todavía estaban en el poder con el rey Mwambutsa.

Los refugiados Tutsi no se resignaron al exilio y organizados en bandas guerrilleras llamadas "Inyensi" penetraban en Ruanda perpetrando una serie de actos terroristas que provocaban como reacción represalias entre las poblaciones Watussi que se habían quedado en Ruanda. Mientras tanto el nuevo gobierno republicano de los Bahutu había asumido una posición filo-occidental y reconocía la China Nacionalista de Chang Kai Shek. A este punto entra en escena un singular personaje Kao Liang, oficialmente corresponsal de la Agencia Nueva China en Dar-es-Salaam, ya expulsado de la India en 1960 por "unjournalistic activities" [1]. Según algunos observadores, Kao Liang puso en contacto a los dirigentes Watussi con la Embajada china en Bujumbura, posteriormente un grupo de "inyensi" fueron a Pekín para un curso en Técnicas de Guerrillas [2].

Es interesante notar cómo en Ruanda la China da su apoyo a aquella minoría étnica que perpetuaba en el país estructuras económico-políticas de carácter feudal y se opuso en cambio al régimen democrático-burgués de los Bahutu, histórica y dialécticamente preferible pero culpable de una política internacional "filo-imperialista". Hemos ya visto cómo la Embajada china en Burundi, era utilizada como centro logístico por la banda guerrillera de Soumaliot en la vecina provincia congolesa del Kivu, pero muy pronto el activísimo embajador Liu Yu-feng y su numeroso personal [3] tendrían que abandonar la capital de Burundi. El 19 de diciembre de 1964 el primer ministro Nyamoya, artífice de las óptimas relaciones con Pekín, fue censurado por el parlamento y tuvo que dimitir. El nuevo Primer Ministro Pierre Ngendandunwe fue asesinado a sólo diez días de su toma de posesión como jefe del gobierno. No hay ninguna prueba en relación con una presunta colusión china con los asesinos; se puede solamente recordar que el primer ministro Nyamoya fue uno de los implicados y que el rey Mwambutsa decidió el 29 de enero de 1965 suspender las relaciones diplomáticas con la República China.

---

1. E. J. Hevi, *op. cit.*, p. 106.
2. *Ibidem*, p. 108.
3. En octubre de 1964 el personal de la Embajada en Bujumbura estaba compuesto por 22 personas.

Otro país estratégicamente muy útil para el apoyo a la guerrilla congolesa fue como hemos visto el Congo (Brazzaville). El presidente filo-francés Fulbert Youlou depuesto por un golpe de estado el 15 de Agosto de 1963 en su libro: "J'accuse la Chine" imputa a la R.P.C. la responsabilidad de su caída; todavía permanecen serias dudas sobre la veracidad de sus aseveraciones. De cierto hay solamente que su sucesor Massemba Debat reconoció la China el 27 de enero de 1964 y en junio del mismo año fue abierta en Brazzaville la embajada china. Las negociaciones que siguieron llevaron inmediatamente a interesantes resultados como la concesión de un préstamo de cuatro millones de dólares al cual hay que añadir un segundo de 20 millones en ocasión de la visita del Presidente congolés a Pekín en diciembre de 1964. Durante su estadía en China Massemba Debat firmó también un tratado de amistad, un acuerdo sobre transportes marítimos y un acuerdo de cooperación cultural. A comienzos de 1967 residían en Brazzaville más de 300 expertos chinos.

En varias ocasiones el gobierno congolés señaló que la ayuda china no era efectivamente pagada y que el material recibido no era siempre adecuado a las necesidades. La caída en enero de 1968 del primer ministro Nouzamalay, recién regresado de una visita a China, y la destitución de un conocido filo-chino P. Bathoul del cargo de Secretario General de la Confederación Sindical son interpretadas por la mayoría de los observadores como índices de una involución en las relaciones chino-congolesas.

En realidad se trata de un breve paréntesis; un golpe de Estado en agosto de 1968 derribará al Presidente Massemba Debat y el nuevo jefe del Gobierno el comandante Ngouabi irá de visita a Pekín en septiembre de 1969 confirmando así las óptimas relaciones entre los dos países.

2. *Orientaciones negativas por parte de algunos países francófonos*

En Dahomey el Presidente Apithy había establecido relaciones diplomáticas con Pekín en noviembre de 1964 pero el General Soglo lo deponía del poder con el golpe de estado del 22 de diciembre de 1968 y el 3 de enero sucesivo decidió la suspensión de las relaciones diplomáticas con la China, reanudando poco más tarde los vínculos con el gobierno de Chiang Kai Shek. En la república Centro-Africana el gobierno del Presidente Dacko reconocía el 29 de septiembre de 1964 la R.P.C.. y el 14 de enero del año sucesivo firmaba en Bangui un acuerdo comercial y un acuerdo económico que contemplaba un préstamo de 4 millones de dólares.

La política de acercamiento a la China del Presidente Dacko molestaba a la mayoría de los miembros de la Oficina Política del Partido del Gobierno[4] y a buena parte de la oficialidad; en efec-

4. P. Richer, *op. cit.*, p. 194.

to, la noche de San Silvestre (31 de Diciembre) de 1965 el Coronel Jean Bedel Bokassa destronaba al Presidente Dacko y en menos de una semana anunciaba la ruptura de las relaciones con Pekín. Para justificar su gesto Bokassa anunció el descubrimiento de una gran cantidad de armas y de algunos documentos que probaban la complicidad de la China en la creación de un ejército popular clandestino.

Cuarenta y ocho horas después de los acontecimientos de Bangui estallaban en Uagadougou, en el Alto Volta violentas manifestaciones en contra del gobierno. En efecto, el 4 de enero de 1966 el coronel Sangoule Lamizana depone al Presidente Maurice Yameogo y se convierte en el nuevo Jefe de Estado. Algunas fuentes quisieron ver también en este caso un golpe en función anti-china [5] pero en realidad no hay ningún indicio serio que haga sospechar la presencia de la R.P.C. en los hechos de Uagadougou; las causas efectivas de la crisis deben encontrarse en la poco popular política de austeridad inaugurada por el Presidente Yameogo.

En todo caso si no se puede decir que en el Alto Volta la China dio un paso atrás, también es cierto que no dio un paso adelante. El Coronel Lamizana siguió en la tradicional política de desconfianza y diría de hostilidad hacia la China, que por lo demás caracterizaba a la mayoría de los estados francófonos.

En Senegal que había roto las relaciones diplomáticas con Taipeh en septiembre de 1964, la R.P.C. abrió una sede de la Agencia Nueva China, pero las relaciones con Dakar nunca mejoraron hasta el punto de poder abrir una Embajada. En efecto, en julio de 1969 el Senegal y el gobierno de Chiang Kai Sheck decidían restablecer relaciones diplomáticas. En septiembre de 1964 la China envía a Camerún una misión de buena voluntad con el ofrecimiento de ayuda económica y financiera, pero el gobierno del Presidente Ahidjo rehusa la oferta.

Madagascar que desde abril de 1962 había firmado un tratado de amistad con el gobierno nacionalista de Taipeh se puede considerar en este período como el país africano más hostil a la R.P.C. En efecto, en Madagascar existe una fuerte minoría china la cual contribuía a aumentar en el Presidente Tsiranana los temores de una eventual actividad subversiva. El Presidente de la Costa de Marfil Houphouet-Boigny desde 1964 no perdió ocasión para acusar a la China de interferir en los problemas internos de los países africanos, detrás de la "fachada" de las embajadas, de la Agencia Nueva China y de la ayuda económica.

El atentado al Primer Ministro del Niger Diori Hamani en abril de 1965 organizado por el Partido Sawaba de Dijbo Bakari consolidó del todo la hostilidad hacia la China de la mayoría de los líderes francófonos, que ya en la Conferencia de la O.C.A.M., reunida

5. P. Mertens y P. Smets, *op. cit.*, p. 79.

en Nouckchott (Mauritania) en febrero de 1965, habían denunciado solemnemente la subversión china.

El único país de la O.C.A.M. que se separa de esta posición negativa en relación con la R.P.C. fue Mauritania. Las relaciones diplomáticas entre los dos países se abrieron el 19 de julio de 1965, pero fue solamente en febrero de 1967 que, con la visita a Pekín del Ministro de Relaciones Exteriores Birane Mamadou, se firmaron una serie de acuerdos: cultural, comercial, técnico-económico. En octubre, el mismo Presidente Moktar Ould Daddah se encuentra en Pekín con los máximos dirigentes chinos.

3. *Relaciones con Mali, Ghana y Guinea. La caída de N'Krumah*

Después de la visita de Chou En-lai a Bamako las relaciones entre Mali y China se fortalecieron ulteriormente; en efecto, en el otoño de 1964 Modibo Keita viaja a su vez a China. En Pekín el Presidente de Mali firma un tratado de amistad y un acuerdo de suministros industriales. De regreso a Bamako el 28 de noviembre de 1964, Modibo Keita hace públicamente el elogio del modelo socialista chino. Las relaciones entre los dos países mejoran notablemente y se firman otros acuerdos en el campo económico, turístico y de radiodifusión.

En mayo de 1968 una delegación conjunta de Guinea y de Mali integrada por Ousman Ba, Ministro de Relaciones Exteriores de Mali y por Lansana Bearogui, Canciller de Guinea, firma en Pekín un acuerdo para la construcción de un ferrocarril entre los dos países (Kourousa-Bamako). El golpe de Estado del 19 de Noviembre de 1968 contra Modibo Keita representa indudablemente un hecho negativo para la influencia china en Mali, aunque formalmente no habrá modificaciones en las relaciones bilaterales.

Guinea es, en este período, uno de los países africanos más cercanos a Pekín; en efecto, entre 1964 y 1969 numerosas son las visitas y los acuerdos entre los dos Estados. En mayo de 1964 se firma en Conakry un acuerdo cultural, y en agosto, uno de asistencia técnica en el sector de la radiodifusión y en septiembre de 1965, en Pekín, un acuerdo postal y de comunicaciones. En enero de 1967 una delegación gubernativa china liderizada por el Vice-Ministro de Relaciones Exteriores Liu Xiao, asiste a la inauguración de la central hidráulica de Kindu, construida con la ayuda china.

En todo caso las grandes ilusiones que los dirigentes chinos se habían hecho sobre la Guinea de Sekou Touré a principios del año 60, habían desaparecido casi completamente. En Ghana en cambio, asistimos a un proceso inverso; en un primer momento N'Krumah aunque manteniendo óptimas relaciones con los dirigentes de la R. P.C. se había preocupado de subrayar siempre su autonomía y no había hecho misterio de sus numerosas reservas sobre el expe-

rimento social chino. Pero muy pronto la personalidad megalómana del "Redentor" de Ghana, y la corrupción destructiva en las altas esferas del partido único conducen al país hacia una desastrosa crisis económica. Si a esto le agregamos un siempre más marcado aislamiento internacional y la habilidad del embajador chino en Accra, Huang Hua, es fácil comprender cómo N'Krumah después de 1964 se había acercado cada vez más a la China.

El 5 de agosto de 1964 se firma un acuerdo de cooperación militar en el cual se prevé el envío de una misión militar china a Ghana. En efecto, poco más tarde se creó en Obenemasi un campo de adiestramiento para guerrilleros procedentes de varias partes de Africa y no solamente de aquellos territorios todavía bajo dominación colonial u oprimidos por la segregación racial, sino también y sobre todo de países independientes como Nigeria, Alto Volta, Niger, Camerún, Ruanda, Zambia, Malawi y Tanzania. Según algunas fuentes, diez y siete instructores chinos de los cuales tres Coroneles trabajaron en Obenemasi por casi dos años [6].

Según otras fuentes, el campo de entrenamiento formaba parte de una gigantesca operación llamada "Green Mamba" que tenía como objetivo final la creación de una serie de "focos" guerrilleros en varios países africanos [7].

El 24 de febrero de 1966, mientras N'Krumah se encuentra de visita en Pekín el ejército al mando del Gral. Ankrah toma el poder. Después de la caída del régimen estalla una serie de agitaciones populares y de violencias en contra de los diplomáticos y expertos chinos residentes en Ghana. Se afirma que 430 chinos abandonaron el país en pocos días [8].

La ruptura no se produjo inmediatamente; en efecto, Pekín se limitó por algún tiempo a una serie de notas de protesta pero la presión de los gobiernos "revolucionarios" de Conakry, Brazzaville y Dar-es-Salaam y el aire de "pureza" ideológica que soplaba en la capital china ya en manos de los "guardias rojos" convencieron a los dirigentes de la R.P.C. a atacar violentamente el nuevo gobierno del General Ankrah. En una nota oficial el gobierno de Pekín acusaba a Ghana de "playing the role of a flunkey of imperialism" [9].

El gobierno de Ghana afirmaba a su vez que Pekín había asignado un millón de dólares para apoyar el retorno de N'Krumah al poder [10]; en fin, el 20 de octubre de 1966 anunciaba la ruptura de las relaciones diplomáticas con la R.P.C.

---

6. B. Larkin, *op. cit.*, p. 133.
7. E. J. Hevi, *op. cit.*, pp. 114-115.
8. B. Larkin, *op. cit.*, p. 133.
9. B. Larkin, *op. cit.*, p. 133.
10. *New York Times*, 26 de octubre de 1966.

4. *Empeoramiento de las relaciones con Malawi y Kenia e instauración de vínculos cordiales con Tanganika después de la unión con Zanzíbar*

El Presidente Hastings Kamazu Banda de Malawi acusó a China en 1965 no solamente de haber tratado de comprar el reconocimiento diplomático con una oferta de seis millones de libras esterlinas, sino de financiar un grupo guerrillero que estaba organizando una verdadera invasión proveniente de la cercana Tanzania [11].

Hemos ya visto cómo el hombre de Pekín en Kenia era el Vice-Presidente Oginga Odinga, cuya primera visita a Pekín se remontaba a 1961. Fue el mismo Odinga quien viajó a la capital china en el mes de mayo de 1964 para firmar un acuerdo de cooperación económica y cultural.

Después de su ruptura con el Presidente Kenyatta, Oginga Odinga tuvo que renunciar, el 13 de marzo de 1966 a la Vice-Presidencia. Posteriormente se separó también del K.A.NU. el viejo partido de Kenyatta y fundó el K.P.U. (Kenya's People Union) el cual se volvió inmediatamente el partido más fuerte entre los Luo, tribu natal de Odinga. Por algunos meses parecía que Kenya iba a caer nuevamente en el abismo del odio tribal. Pero después de algunos sangrientos episodios que tuvieron como protagonistas a los Luo y a los Kikuyo de Kenyatta, el gobierno mantuvo el control de la situación encarcelando a Odinga y disolviendo el K.P.U.

Varias fuentes acusan a la China de haber intervenido en los problemas internos de Kenya apoyando a su viejo aliado con fuertes sumas de dinero: se habla de 100.000 libras esterlinas usadas por los seguidores de Odinga para controlar el Congreso del KANU que tenía que decidir la suerte del ex-Vice Presidente [12]. El mismo Ministro de Relaciones Interiores, el 24 de marzo anunciaba que entre junio de 1964 y diciembre de 1965 no menos de 400.000 libras esterlinas habían sido empleadas para tumbar al gobierno [13].

De cierto hay que en marzo de 1966 fueron expulsados de Kenya el tercer Secretario You Ch'un y el empleado Chang de la Embajada china. Las relaciones entre China y Kenya continuaron empeorando durante todo el año; en efecto, los diarios de Nairobi no perdían ocasión para comentar negativamente las experiencias de la Revolución Cultural. En esta atmósfera de tensión la Agencia Nueva China publica en Hong-Kong en marzo de 1967 un panfleto intitulado "New diplomats will bring the Great Proletarian Cultural Revolution to Africa" en el cual se observa que el nuevo papel de la diplomacia china era crear unidades de Guardias Rojas locales para purificar las "revoluciones" en Africa así como los

11. *Africa Report*, Octubre 1965, Washington: African-American Institute, p. 48.
12. *The Observer*, Londres, 20 de marzo de 1966.
13. *The East African Standard*, Nairobi, 25 de marzo de 1966.

Guardias Rojas Chinos habían purificado y perpetuado la gloriosa Revolución Cultural. Además, en el panfleto había una explícita alusión al KPU de Odinga: "dedicated to the just demands of all the people of Kenya" [14].

En todo el país surgieron voces de protesta y el 29 de junio de 1967 el encargado de negocios chino Li Chieh fue declarado "persona non grata".

Desde entonces las relaciones entre los dos gobiernos empeoraron; ulteriormente un indicio entre otros son los furiosos ataques de Pekín en contra del Ministro de Economía Tom Mboya acusado de ser el verdadero representante del imperialismo en Kenya [15].

Tanganika había reconocido a la R.P.C. el 13 de diciembre de 1962 pero las relaciones entre los dos países no mejorarían sustancialmente hasta la unión entre Tanganika y Zanzíbar y la subsiguiente llegada del hombre de Pekín, Mohammed "Babu" a Dar-es-Salaam. En efecto, inmediatamente después del nacimiento de la República de Tanzania (26 de Abril de 1964) y precisamente en junio de 1964 partió hacia Pekín una misión presidida por el Vice Presidente de la República Rahidi Mfaume Kawawa; entre los demás integrantes de la misión figuraba nuestro conocido Mohammed "Babu".

En diez días la delegación africana, además de tener el honor de ser recibida por Mao Tse-tung concluyó un acuerdo de ayuda económica de 10 millones de francos franceses y sentó las bases de una profunda y duradera relación entre Tanzania y China.

En efecto, el 31 de Agosto el Presidente Nyerere anunciaba la conclusión de un acuerdo militar, en donde además del envío de armas chinas a Tanzania se preveía la permanencia por seis meses en el país africano de siete instructores militares. Un mes después se anunciaba que China había concedido a Tanzania entre préstamos y donaciones un total de 38 millones de dólares, mientras que en el puerto de Dar-es-Salaam se desembarcaban los primeros pertrechos bélicos de proveniencia china [16].

Entre el 2 y el 24 de enero de 1965 el mismo Presidente Nyerere viajó por primera vez a Pekín, donde se firmaron un acuerdo comercial y un tratado de amistad. Entre el 4 y el 8 de junio Chou En-lai "devolvía" la visita del presidente africano, viajando a Dar-es-Salaam y Zanzíbar; se aprovechó la ocasión para firmar un nuevo acuerdo de asistencia económica.

A la vuelta de un año, junio de 1964-junio de 1965, notamos que las relaciones entre los dos países sufren un espectacular incremento, tendencia ésta que no dejará de continuar; en efecto, durante 1966 y 1967 seguirán los acuerdos y los contratos de todo género y a todo nivel.

---

14. B. Larkin, *op. cit.*, p. 137.
15. *The East African Standard*, Nairobi, 27 de junio de 1967.
16. Pi Richer, *op. cit.*, p. 68. Volumen 1º.

El 5 de septiembre de 1967 se firmaba en Pekín el acuerdo para la construcción de un ferrocarril entre Dar-es-Salaam y Kapiri Moshi en Zambia completado por tres protocolos de estudio sobre el envío de personal, sobre el financiamiento y la construcción misma del ferrocarril firmados en la capital de Tanzania el 13 de Abril de 1968. Un índice de las relaciones entre los dos países se puede encontrar en una declaración emitida en aquel período por el Ministro de Finanzas de Tanzania Sahim Rashid: "Pekín se ha vuelto el centro de la resistencia de los pueblos contra el imperialismo" [17].

La armonía entre las dos naciones encuentra confirmación en una segunda visita del Presidente Nyerere a Pekín en julio de 1968.

5. *Acuerdos Comerciales y de Cooperación con Zambia. El Proyecto Tazara*

El 29 de Octubre de 1964 Zambia y la R.P.C. establecen relaciones diplomáticas, pero fue solamente a partir de 1966 cuando Lusaka se acercó a Pekín. Después de una misión de buena voluntad conducida por el Ministro de Comercio y de Industrias Justin Chimba, el Vice Presidente de Zambia Hamanga viaja a Pekín donde firmó un acuerdo cultural en agosto de 1966. En abril de 1967, se firmó un acuerdo comercial; en fin la visita en junio del primer Ministro Kenneth D. Kaunda, que tuvo como corolario la firma de los acuerdos para la construcción del ferrocarril Dar-es-Salaam-Kapiri-Moshi (TAZARA) firmados como hemos visto el 5 de septiembre de 1967.

Es necesario a esta altura subrayar la importancia "existencial" que para Zambia reviste el proyecto TAZARA. En efecto, Zambia es el tronco septentrional de la antigua Rodesia Británica y por lo tanto, por evidentes razones históricas, geográficas y económicas casi todo su comercio exterior depende de las vías de comunicación controladas por el gobierno "blanco" de Salisbury y por el no menos odiado gobierno colonial portugués. El proyecto TAZARA ofrece a Zambia una efectiva posibilidad de emanciparse de la tutela económica de tan poco "simpáticos" vecinos.

En Uganda después del reconocimiento recíproco de octubre de 1962 no hubo un sustancial mejoramiento en las relaciones entre los dos países. La visita del Primer Ministro Milton Obate a Pekín en 1965 se concluyó sin ningún resultado concreto.

En los demás países de habla inglesa, Gambia, Nigeria, Sierra Leona, Botswana, Lesotho y Swaziland, China no consiguió nunca tomar pie aunque en los últimos tres países nombrados hay noticias de algunos intentos malogrados [18].

---

17. *Ibid.* (2º Tomo), p. 200.
18. B. Larkin, *op. cit.*, p. 184.

6. *La crisis del movimiento afro-asiático*

Estos años vieron también el fin inglorioso del gran ideal afro-asiático nacido en Bandung, que en verdad había ya perdido todo su esplendor al comienzo de los años sesenta; pero ahora se asistía al derrumbe efectivo de las mismas estructuras que la encarnaban. La cuarta Conferencia de la A.A.P.S.O. reunida en Winneba (Ghana) entre el 10 y el 17 de mayo de 1965, había decidido que Pekin fuese la sede de la V Conferencia. Moscú era fuertemente contraria a esta decisión y con un verdadero golpe de mano durante la reunión del Consejo de la A.A.P.S.O. en Nicosia (Chipre) en febrero de 1967, consiguió que se escogiera la capital argelina como sede definitiva de la V Conferencia de solidaridad afro-asiática. Pekín reaccionó violentamente declarando entre otras cosas: "It must be pointed out that the present Permanent Secretariat of the Afro-Asian People's Solidarity Organization in Cairo is already in the control of the Soviet revisionists... We therefore declare that we shall henceforth have nothing to do with this organ" [19]. En fin, la intransigente oposición china a la participación rusa en la "Segunda Bandung" que debía reunirse en Argel en el curso de 1965, fue una de las causas esenciales de la abortada realización de la Conferencia junto con el conflicto Indo-Pakistano y las divergencias que en el mundo afro-asiático reinaban alrededor de las causas profundas de la guerra en Vietnam.

CAPITULO III

REALISMO POLITICO Y NUEVAS PERSPECTIVAS

Sumario

1. Premisa: Cambio de la política china en Africa después del fin de la Revolución Cultural.
2. La crisis Nigeriana.
3. Actitud pragmática de Pekín en Etiopía, Djibuti, Sudán y Burundi.
4. Conclusiones: El nuevo curso de la política exterior china: mayor énfasis de la propaganda de Pekín en los asuntos donde se registra una general convergencia de los estados africanos.

1. *Premisa: Cambio de la política china en Africa después del fin de la Revolución Cultural*

Con el fin de la Revolución Cultural y la subsiguiente caída en desgracia del Mariscal Lin Piao se cierra un complejo período

19. *Peking Review*, 24 de marzo de 1967, pp. 21 y 31.

de la reciente historia china. Un período en el cual la lucha por el poder había sin duda alguna dejado en segundo plano la política exterior, especialmente aquella a nivel inter-gubernativo. El síntoma más visible de este cambio fue sin duda el retorno obligado a la patria de todos los embajadores chinos con excepción de Huang Hua en el Cairo mientras que probablemente el más significativo fue la sensible caída de la ayuda exterior china (1966-1969) [1].

La figura caracterizante del período post-Revolución Cultural será el Primer Ministro Chou En-lai representante de aquella burocracia estatal que tiene sus orígenes históricos en el antiguo "mandarinato" en antítesis por lo tanto con los hombres del partido que junto con el ejército y los "Guardias Rojos" habían sido los protagonistas de la Revolución Cultural. Veremos cómo con Chou En-lai la política exterior, en particular la "diplomática" recuperará su importancia y cómo a la vuelta de pocos años ella sufrirá en sus principales directivas un cambio que parece increíble.

Pero para continuar en el ámbito del método de estudio que hemos escogido es necesario pasar inmediatamente al análisis del período en examen [2].

La Gran Revolución Cultural Proletaria finaliza oficialmente en Abril de 1969 con la clausura del IX Congreso Nacional del Partido Comunista Chino (P.C.C.) pero en la realidad histórica no existen líneas de demarcación precisas sino diafragmas sumamente sutiles.

2. *La Crisis Nigeriana*

La política de la R.P.C. en relación con la guerra civil nigeriana (1967-1970) mejor conocida como la Guerra de "Biafra" resintió profundamente de la confusión provocada por los "Guardias Rojos" entre los cuadros encargados de la política exterior y tuvo también todas las características propias de los períodos de transición. En Nigeria durante la dominación británica la tribu de los Ibo mayoritariamente cristiana, había formado los cuadros de aquella característica "clase media" presente en casi todas las colonias de "Su Majestad", o sea, aquella clase de pequeños burócratas, empleados, comerciantes que servía de nexo entre la clase dominante blanca y el resto de la población. Con la independencia los Ibo superiores en educación y preparación tomaron en sus manos las riendas del poder político y económico del país. A esta altura no es difícil comprender cómo se hayan podido desarrollar los primeros incidentes que degeneraron muy pronto en un verdadero genocidio. Hombres mujeres y niños Ibo para evitar la masacre se dirigieron desde todos los rincones del país hacia su región de origen donde declararon su intención de separarse de Nigeria y de crear un nuevo Estado: Biafra.

1. *The Economist*, 6 de noviembre de 1971, p. 66.
2. Cfr. Introducción.

Si a todo esto se agrega el hecho que la región de los Ibo es la más rica del país sobre todo por sus yacimientos petrolíferos podemos entender la complejidad de los intereses en juego.

La Unión Soviética y la Gran Bretaña apoyaron con ingentes cantidades de armamento al Gobierno Central del General Gowon, mientras la China después de un llamado personal del jefe secesionista Odumegwou Ojukwu al Presidente Mao [3] reconoció a Biafra como Estado Independiente a comienzos de 1969. En febrero del mismo año el Ministro de Información nigeriano Anthony Enahoro acusaba a China de intervenir en la guerra civil nigeriana con ingentes suministros de armas que llegaban a Biafra vía Dar-es-Salaam.

El *Sunday Times* de Londres afirmaba que expertos militares chinos se encargaban del entrenamiento de los soldados Ibo, utilizando también el precioso apoyo del U.P.C. en el cercano Camerún [4].

Con la apertura de las relaciones diplomáticas con la Guinea Ecuatorial (ex Guinea Española) en 1970, la Isla de Fernando Poo que se encuentra a pocas millas de la costa de Biafra se volvió la última y decisiva etapa en la ruta de la ayuda china para el movimiento separatista Ibo [5].

Fuentes soviéticas atribuyen al periódico de Tanzania *Ngurumo* el siguiente comentario sobre el rol de la China en el "affaire" biafrano: "the principles of non interference in the internal affairs of other countries and the people's right to an independent policy, which are propagated by the Chinese leader are nothing more than disgraceful demagogy... The Maoist support of breakaway Biafra once again demonstrates that Peking is pursuing an andventurist policy, aimed at underminins African Unity... that was apparently why Peking joined forces with the Republic of South Africa in rendering assistance to Biafra" [6].

Sin duda la diplomacia soviética demostró no solamente haber entendido cuál era la parte vencedora sino también la más popular entre los gobernantes africanos; en efecto, mientras en Occidente la mayoría de las simpatías de la opinión pública iban al pequeño y débil Biafra, en Africa, donde virtualmente todos los jóvenes estados africanos sufren de un tribalismo crónico que podría en breve tiempo fragmentar el continente negro en un centenar de "estaditos" impotentes, Biafra podía representar un peligrosísimo precedente. Por lo tanto, China se cuenta en compañía de los más enconados enemigos de la unidad Africana: Sur Africa, Rhodesia y Portugal, que captaron hábilmente la potencialidad destructiva de la guerra civil en Nigeria. Se puede sin duda decir que la

3. *New York Times*, 30 de setiembre de 1968.
4. W. A. C. Adie, *La China torna in Africa* en "Rassegna Internazionale", 15 de enero de 1973, p. 10.
5. B. Larkin, *op. cit.*, p. 186.
6. G. Apalin, *New period in Peking's foreign policy?* "International Affairs", Moscú, febrero 1969, pp. 7-13.

toma de posición china se debió a la confusión que reinaba en los cuadros encargados de la política exterior, y en parte también al anti-sovietismo agudo que ya desde hace varios años es una variable fundamental de las relaciones internacionales chinas. Una influencia considerable tuvo que ejercer, dadas las recíprocas relaciones, la actitud del Presidente Nyerere, uno de los pocos si no el único de los grandes líderes africanos que apoyó a Biafra, actitud comprensible sólo para quien conoce la personalidad profundamente humanitaria y mística del Presidente de Tanzania.

3. *Actitud pragmática de Pekín en Etiopía, Djibuti, Sudán y Burundi*

Donde se puede captar con casi cristalina claridad el viraje "pragmático" infligido por Chou En-lai a la política exterior china es sin duda en Etiopía donde ya desde 1966 se tenía noticia de un Eritrean Liberation Front (E.L.F.) que se proponía la liberación de Eritrea de la dominación etiópica.

El E.L.F. además de explotar la idea nacionalista y la antítesis religiosa entre una Eritrea musulmana y una Abisinia cristiana desarrollaba un "discurso" social, levantando la bandera progresista y revolucionaria en contraposición al conservatismo interno y al moderatismo externo del "negus". La primera ayuda al E.L.F. fue de parte de los países árabes más radicales como Siria, Iraq y posteriormente la Libia de Kadhafi, pero a nosotros nos interesa en particular la ayuda que según varias fuentes llegó de Pekín.

El *New York Times* afirma que algunos guerrilleros del E.L.F. se encontraban en China en febrero de 1967 en cursos de entrenamiento militar [7]. El *Ethiopian Herald* de Addis Abeba acusa a China de apoyar a los rebeldes con suministros de todo género [8] además la misma *Peking Review* se refiere a una: "...just war of liberation of the Eritrean people for national independence and sovereignty" [9]. Con Chou En-lai firmemente al mando la situación no tarda en voltearse.

Las relaciones diplomáticas entre la R.P.C. y Etiopía se abren el 15 de diciembre de 1970. En mayo de 1971 llega a Addis Abeba el embajador chino y en octubre del mismo año el Emperador Hailé Selassie fue recibido por Mao Tse-tung en Pekín y regresa a la patria solamente después de haber firmado un acuerdo comercial y uno de cooperación económica que prevé un préstamo de 140 millones de dólares. Desde entonces en adelante el E.L.F. ha desaparecido virtualmente del escenario político internacional. La prensa internacional de "izquierda" se ha preocupado muy poco de la última colonia francesa en Africa, y a primera vista esto podría parecer realmente inexplicable, pero para quien conoce la

7. *New York Times*, 3 de marzo de 1967.
8. *Ethiopian Herald*, Addis Abeba, 11 de noviembre de 1967.
9. *Peking Review*, 15 de julio de 1966, p. 52.

compleja situación en el "Territorio francés de los Afar y de los Issa" (ex Somalia Francesa) no es difícil entender las razones profundas de esta verdadera "conjura del silencio". Este pequeño trozo de tierra posee antes que nada una enorme importancia estratégica, ya que permite el control del estrecho de Bab el Mandeb o sea la puerta meridional del Mar Rojo. Con la partida de la Gran Bretaña de Aden y la sucesiva llegada de la flota soviética a la legendaria capital del Sur-Yemen, la importancia del puerto de Djibuti ha crecido notablemente. En el pequeño territorio cohabitan dos comunidades étnicas y religiosas: los Afar cristianos y de estirpe etiópica, y los Issa musulmanes de origen somalo; estos últimos son favorables a una anexión a la Somalia mientras los primeros prefieren permanecer bajo el dominio francés más que volverse una pequeña minoría en una "Gran Somalia". Además es necesario recordar que a través del famoso ferrocarril Djibuti-Addis Abeba pasa buena parte del comercio exterior abisinio. Por lo tanto es evidente que Etiopía no vería con buenos ojos una anexión del territorio a la Somalia con la cual no hay buenas relaciones a razón de la conocida reivindicación somala sobre el Ogaden Abisinio. Ya desde el comienzo de los años sesenta se tiene noticia de un "Front for the liberation of the Somali-Coast" cuyo líder es un cierto Abdullahi Ardiei que ha empeñado la legendaria legión extranjera francesa en numerosos combates. A esta altura es importante ver cómo Pekín en un primer momento interesado en mejorar sus relaciones con De Gaulle haya optado por ignorar la existencia de esta lucha "anti-colonialista". Fue solamente en plena Revolución Cultural, hacia la mitad de 1966 que China decidió agregar la Somalia Francesa a la lista de las luchas anti-imperialistas africanas apoyadas por ella [10]. Además, algunas fuentes afirman que el mismo Abdullahi Ardiei tuvo numerosos contactos con dirigentes chinos, recibiendo sustancial ayuda bélica [11]. También aquí no es difícil imaginar cuáles hayan sido las consecuencias del fin de la Revolución Cultural y el comienzo de la "nueva política exterior inaugurada por Chou En-lai".

Los dirigentes de Pekín, que cuando lo han juzgado oportuno no han tenido excesivos escrúpulos en inventar completamente guerras de revolución y revueltas populares [12] han ignorado absolutamente una de las más largas guerras de la historia africana: la lucha que por 15 años tuvo la minoría negra del Sudán Meridional para oponerse a la dominación de los Arabes del Norte.

---

10. Cfr. el discurso del Ministro de Relaciones Exteriores Ch'en Yi en *Peking Review*, n. 27, p. 33.
11. B. Larkin, *op. cit.*, p. 192.
12. A. Volghin, *op. cit.*, pp. 26-32, nos recuerda por ejemplo como el diario del Pueblo de Pekín 24-1-59, afirmaba la existencia de guerras de liberación en Togo y en Angola. En realidad en Togo no había ni nunca había habido una "guerra de liberación" y en Angola, todos los observadores concuerdan en poner el comienzo de la revuelta anti-portugués en febrero de 1961.

Durante la misma Revolución Cultural, cuando también el insignificante movimiento de liberación de las Islas Comoras había conseguido obtener el apoyo entusiasta de la prensa china [13] la ya decenal guerra en el más vasto estado africano literalmente no existía para los dirigentes chinos.

Pero en el fondo es comprensible cómo el "puritanismo" ideológico de los Guardias Rojas haya ignorado la revuelta de los Anya-Anya fundamentalmente nacionalista y anti-árabe carente de cualquier elemento "progresista" calificante. Chou En-lai en este caso se ha cuidado mucho de cambiar la política y ha mantenido óptimas relaciones con el gobierno de Khartoum. En agosto de 1970 el Presidente del Sudán, General Nimeiry, autor del golpe de estado del 25 de mayo de 1969, fue recibido en Pekín. Con ocasión de esta visita, la China puso a disposición del Sudán un crédito de 50 millones de dólares en el ámbito de un acuerdo de cooperación económica y técnica. A finales del año llegaron a Kartoum decenas de expertos y de técnicos chinos que desde entonces han colaborado activamente en varios sectores de la economía sudanesa en particular en la explotación minera, en la construcción vial, en el sector textil y en el químico. Después del abortado golpe de estado del 19 de julio de 1971 por parte de oficiales comunistas filosoviéticos y la subsiguiente disolución del Partido Comunista Sudanés (P.C.S.) seguida por la eliminación física del mismo Secretario General del P.C.S. Abdul Khalik Mahjoub, la extrema ductilidad del "nuevo curso" diplomático chino alcanza, desde un punto de vista ideológico, los límites de lo grotesco cuando el gobierno de Pekín condena oficialmente la actuación del P.C.S. [14].

En fin, las excelentes relaciones entre los dos países han sido recientemente ratificadas por un nuevo préstamo chino de 80 millones de dólares.

Vimos anteriormente cómo en Burundi [15] una minoría étnica los Tutsi (15 por ciento sobre tres millones y medio de habitantes) domina desde hace siglos sobre la mayoría Hutu (o Bahutu), hemos visto también cómo en el cercano Ruanda estos últimos pudieron liberarse del yugo de los adversarios con la revolución de 1962.

Diez años más tarde en abril de 1972, se desata también en Burundi la revuelta de los oprimidos. Pero esta vez los Tutsi con el control del ejército reaccionan ordenando la masacre sistemática de la población Bahutu. Los primeros en ser eliminados por obvias razones son los escasos componentes de la "intelligentsia" Hutu. En julio el Presidente, Coronel Michel Micombero, que había gobernado personalmente por seis años decide nombrar Primer Ministro a Albin Nyamoya [16] definido por *The Economist* como "a leading member of the pro-chinese faction of Burundi's ruling Tutsi Tribe" [17].

13. *Peking Review*, 15 de julio de 1966, Nº 29.
14. P. Richer, *op. cit.*, p. 214 (2º Tomo).
15. *Cfr. Supra*, pp. 392-393.
16. *Ibidem.*
17. *The Economist*, Londres, 22 de julio de 1972, p. 53.

Es interesante notar cómo el mismo día del nombramiento del nuevo Gobierno llegó a Bujumbura una misión técnica china [18]. Las relaciones del P.R.C. con Burundi interrumpidas en 1965, "curiosamente" después de la caída de un gobierno liderizado por el propio Nyamoya, habían sido restablecidas en octubre de 1971.
El número de víctimas de este genocidio es impresionante: en mayo según el *Neue Zurcher Zeitung* los Hutu asesinados eran alrededor de 50.000 [19], en julio *The Economist* hablaba de 100.000 víctimas [20].

4. *Conclusiones: El nuevo curso de la política exterior china: mayor énfasis de la propaganda de Pekín en los asuntos donde se registra una general convergencia de los estados africanos*

El hecho substancial y calificante de la "nueva" política exterior china consiste en la subordinación de la pureza ideológica al interés de China como Estado histórico y es en esta perspectiva que se puede entender y se debe analizar no solamente el redescubrimiento de los enemigos "naturales" o históricos geográficos: Rusia y el Japón sino también el acercamiento a Estados Unidos, que a su vez, gracias a un Profesor de Teoría de las Relaciones Internacionales [21] se han dado cuenta de tener una envidiable posición geopolítica que conjuntamente con los enormes recursos económicos y tecnológicos de que disponen les pueden dar la posibilidad de ser el verdadero fiel de la balanza de un nuevo sistema multipolar y asumir así aquel rol que en siglos pasados fue de la Gran Bretaña de los Castlereagh y de los Palmerston. Por lo tanto, sólo aceptando la hipótesis fundamental de la subordinación de la ideología a la "realpolitik" en el ámbito de la entera política exterior china, el conjunto en el contexto de un nuevo sistema internacional, se puede fácilmente comprender cómo en los últimos tres años China haya anudado o reanudado relaciones políticas y económicas con gobiernos africanos un tiempo considerados "fantoches" del imperialismo occidental y bastaría recordar aquí la visita a Pekín en marzo de 1973 del Presidente Ahidjo del Camerún [22] y la anterior [23] del Presidente del Zaire (ex Congo Belga) el General Mobutu que ha sido recibido con grandes honores por Mao Tse-tung y los demás dirigentes chinos, los mismos que todavía en 1969 lo definían literalmente jefe de un "régimen reaccionario" que reprimía a las fuerzas armadas patrióticas congolesas y un acérrimo opositor de la lucha revolucionaria del pueblo africano" [24].

18. *Ibidem.*
19. *Neue Zuercher Zeitung*, Zurich, 31 de mayo de 1972, p. 5.
20. *The Economist*, Londres, 22 de julio de 1972, p. 43.
21. Henry Kissinger, Profesor de la Universidad de Harward, actual Secretario de Estado de los Estados Unidos de América.
22. Cfr. *Supra*, p. 385 (las relaciones diplomáticas entre los dos países se abren el 22 de abril de 1971).
23. 10-20 de enero de 1973.
24. *L'Analyste*, agosto 1969, p. 14.

Es precisamente esta "lucha revolucionaria" dentro de los países "no progresistas" la que viene sacrificada por la nueva política "intergubernativa" de Pekín. El acento de la propaganda china viene ahora puesto casi exclusivamente en la lucha contra el bloque "blanco" del Africa Meridional, cuya misma existencia es un insulto permanente para el nacionalismo africano. Chou En-lai entendió fácilmente la enorme potencialidad de esta "contradicción"; en efecto, se trata probablemente de la única cuestión donde todos los países africanos se encuentran de acuerdo. El bloque "blanco" en este sentido desempeña la misma función que Israel entre los países árabes.

Además, los vínculos étnicos, históricos y económicos de los colonos blancos con el occidente son inteligentemente explotados por la propaganda china, el fuerte carácter racista de la lucha pone en dificultad a los mismos soviéticos, mientras Chou En-lai no se cansa de recordar que también los chinos son un pueblo de color.

Vimos anteriormente [25] cómo el conflicto chino-soviético ha contribuido a profundizar el fenómeno escisionista entre los movimientos de liberación africanos. En Angola en efecto existen actualmente tres diferentes organizaciones: el Movimiento Popular de Liberación de Angola (M.P.L.A.) apoyado por la U.R.S.S. con base en un primer momento en Brazzaville y posteriormente en Lusaka presente particularmente en el Nor-Este del país. El GRAE o "Gobierno Revolucionario de Angola no Exilio" de Holden Roberto con base en Kinshasa el cual recibió durante cierto tiempo alguna ayuda de parte china. De una escisión del GRAE nace después de 1964 la "Unión Nacional para la Independencia Total de Angola" (U.N.I.T.A.) liderizada por Jonas Savimbi que a diferencia de las otras dos organizaciones mantiene su cuartel general en Angola y precisamente en la región Sur-Occidental. Pekín en estos últimos años ha abandonado a Holden Roberto considerado un moderado y apoya fuertemente la UNITA de Savimbi.

En Mozambique, tanto la Unión Soviética, como China, han apoyado el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) que bajo la inteligente guía de Eduardo Mondlane había conseguido no solamente mantener óptimas relaciones con ambas potencias comunistas, sino atraerse numerosas simpatías en occidente. El asesinato de Mondlane acaecido el 3 de Febrero de 1969 es atribuido por algunos observadores a elementos filo-chinos [26]; en efecto, por algún tiempo después de la muerte de Mondlane la figura predominante del FRELIMO fue un tal Urich Simango, según algunas fuentes, muy cercano a Pekín [27].

---

25. Cfr. *Supra*, pp. 388-389.
26. Antony Delios: *Communist China's new diplomatic strategy in Africa*, "OPTIMA", Johannesburg, junio 1971.
27. F. Ansprenger, *op. cit.*, p. 32.

Posteriormente, Simango perdió el control de la organización y desde entonces se ha notado un sustancial reacercamiento a la Unión Soviética bajo la Presidencia de Marcelino dos Santos. Con la muerte de Mondlane por lo tanto, viene a menos aquel sabio equilibrio que había permitido al movimiento antiportugués en Mozambique conservar la unidad y una efectiva autonomía; en efecto, no pasó mucho tiempo y nació el Comité Revolucionario de Mozambique (COREMO) apoyado abiertamente por la R.P.C. En la Guinea Portuguesa tanto China como la Unión Soviética no han tenido otra alternativa que sostener el mismo movimiento, el famoso Partido Africano da Independencia da Guiné e Cabo Verde (P.A.I. G.C.). La unidad y la efectividad del P.A.I.G.C. mucho tiene que ver con la personalidad de Amílcar Cabral. Veremos si también aquí la reciente violenta desaparición del "líder" tendrá los mismos efectos negativos que hemos comprobado en Mozambique. En Rhodesia la Unión Soviética apoya al Zimbabwe African People's Union (ZAPU) mientras la China ayuda al Zimbabwe African National Union (ZANU). En el Africa Sur-Oriental o Namibia el South West African People's Organization (SWAPO) recibe ayuda de la U.R.S.S. mientras el SWANU o South West African National Union es apoyado por Pekín. El mismo esquema se repite en la República Sur Africana, donde el movimiento clandestino se encuentra dividido entre el Africa National Congress (A.N.C.) cercano a la Unión Soviética y el Pan-Africanist Congress (P.A.C.) apoyado por los chinos.

En enero de 1969 se reunió en Khartoum una "International Conference in Support of the Liberation Movements of the Portuguese colonies and southern Africa". En la Conferencia participaron las seis Organizaciones apoyadas por la U.R.S.S. (A.N.C. SWAPO, ZAPU, MPLA, FRELIMO y P.A.I.G.C.) mientras las organizaciones filochinas (P.A.C., ZANU, UNITA y COREMO) publicaron un documento en el cual se afirma textualmente que la Conferencia había sido "calculated to control the liberation struggles of the Portuguese colonies and southern Africa in order to further Soviet cooperation with the United States for the joint domination of the world" [28]. Las consecuencias de esta ruptura vertical entre los movimientos de liberación africanos se manifiestan sobre todo en los escasos resultados obtenidos. A esta altura, surge espontánea una pregunta: ¿la ayuda de las potencias comunistas al movimiento de liberación ha compensado los efectos negativos que el conflicto chino-soviético ha determinado sobre la unidad del movimiento y por lo tanto sobre la eficacia misma de su acción? Sólo la historia está en grado de darnos la respuesta.

28. "New China News Agency English Language Service". *Daily News Releases*, Nº 4008, p. 12. Enero 1969.

CAPITULO IV

LAS RELACIONES ECONOMICAS

Sumario

1. Características de la ayuda china.
2. La expansión del intercambio comercial.
3. El Proyecto TAZARA.

1. *Características de la ayuda china*

Aparte de algunos créditos a Egipto y a Argelia, antes de 1960 los programas de asistencia chinos eran dirigidos fundamentalmente hacia el área asiática. En el Africa Sub-sahariana los primeros en obtener la ayuda de Pekín serán naturalmente: Guinea, Mali y Ghana.

Analizando la Tabla Nº 1 es fácil darse cuenta de cómo la asistencia técnica y económica de la R.P.C. ha seguido de cerca la evolución de las relaciones bilaterales de los varios países con la China misma. En efecto, las grandes esperanzas puestas antes en Sekou Touré y posteriormente en N'Krumah son evidenciadas numéricamente en la Tabla.

El desplazamiento del eje de los intereses chinos del Africa Occidental a la Sur-Oriental es también comprobable en la ola de créditos y donaciones que desde 1964 en adelante ha "embestido" aquella parte del continente negro y en particular la Tanzania de Nyerere.

Nos parece necesario actualizar con algún otro dato la Tabla Nº 1. En efecto la ayuda china al Africa desde 1965 a 1968 suma en conjunto 458,9 millones de dólares [1]; en 1969 no fue concedido ningún préstamo, mientras solamente en 1970 la ayuda exterior supera los 400 millones de dólares [2].

Por lo que atañe a las características de la ayuda china, reputamos necesario antes que nada reproducir aquí los 8 principios de la cooperación económica así como fueron enunciados en el Comunicado conjunto China-Mali publicado en Bamako el 23 de enero de 1964.

1. El gobierno chino se basa siempre en el principio de la igualdad y ventaja recíproca...
   No considera nunca la ayuda económica como una especie de limosna unilateral, sino como algo mutuamente ventajoso.
2. Concediendo ayuda a otros países, el gobierno chino respeta firmemente la soberanía de los países beneficiarios, no les anexa ninguna condición, ni pretende ningún privilegio.

---

1. Franz Ansprenger *Les politiques chinoise et sovietique en Afrique* in "Problèmes Politiques et Sociaux", París, 4 de junio 1971, p. 32.
2. *The Economist*, Londres, 6 de noviembre de 1971, p. 66.

TABLA 1

AYUDA CHINA AL AFRICA HASTA LA META DE 1966
(En millones de dólares U.S.A.)

Fecha	*Donaciones*	*Créditos*	*País Beneficiario*	*Notas*
1956		5,00	Egipto	
Abril 1958	0,17		Argelia	
1959	10,00		Argelia	Armas
12-9-1960	2,80		Congo	(Stanleyville)
13-9-1960		10,00	Guinea	
1959-1960	En especie		Guinea	15.000 ton. arroz
18-8-1961		19,60	Ghana	
22-9-1961		19,60	Mali	
19-10-1961	0,06		Túnez	
12-12-1961	0,13		Somalia	Medicinas
21-8-1962			Argelia	9.000 ton. trigo 3.000 ton. acero; 21 ton. medicinas
15-1-1963	0,10		Marruecos	
9-8-1963	3,00	20,00	Somalia	
11-10-1963		50,00	Argelia	
24-12-1963	0,02		Argelia	
27-1-1963	0,10		Argelia	
Feb. 1964		22,40	Ghana	
20-2-1964	0,50		Zanzíbar	
10-5-1964	2,80	15,00	Kenya	
16-5-1964	0,01		Tanganyka	
8-6-1964		14,00	Zanzíbar	
17-6-1964	2,80	42,00	Tanzania	
1964		5,00	Congo Brazzaville	
3-8-1964	0,02		Argelia	
30-8-1964			Congo Braz.	5.300.000 francos para los refugiados que han sido expulsados del Congo Leopoldville.
1964		4,00	Rep. C. Africana	
1964		20,00	Congo Braz.	
Dic. 1964		80,00	U.A.R.	
21-4-1965	2,99	12,04	Uganda	
Junio 1966	2,80	5,60	Tanzania	
Julio 1966		4,00	Mali	
8-7-1966		2,10	Tanzania	

Bruce D. Larkin, *op. cit.*, p. 94.

3. El gobierno chino concede la ayuda económica bajo forma de préstamos sin intereses o con un interés bajísimo y, si es necesario, extiende el término de reembolso de manera que la carga de los países beneficiarios sea lo menos gravosa posible.
4. Concediendo ayuda a otros países, el fin del gobierno chino no es hacer a los países beneficiarios dependientes de China, sino ayudarlos a empeñarse paso a paso en la vía del desarrollo autónomo.
5. El gobierno chino piensa que es preferible ayudar a los países beneficiarios con acciones que requieran un mínimo de inversiones para que den resultados más rápidos, de manera que los gobiernos de los países beneficiarios puedan aumentar sus rentas y acumular capital.
6. El gobierno chino ofrece productos de calidad superior a los mismos precios del mercado internacional, y si las instalaciones o manufacturas que entrega no correspondieran a las requeridas o no tuvieran las cualidades deseadas, se encarga de sustituirlas.
7. Acordando cualquier ayuda técnica, el gobierno chino se preocupará de que el personal del país beneficiario conozca perfectamente su técnica.
8. Los expertos chinos enviados por el gobierno chino para ayudar a los países beneficiarios en el sector técnico tendrán que respetar las condiciones de vida existentes en aquel país. Ellos no están autorizados a formular exigencias particulares ni a pretender facilidades materiales.

Por causas de fuerza mayor, una de las características principales de la ayuda china es el bilateralismo. En efecto, la China que hasta hace muy poco tiempo no era miembro de las Naciones Unidas y tampoco ha formado parte del Comecon, nunca por lo tanto ha estado en condiciones de asociarse a un esfuerzo multilateral. Los préstamos chinos adquieren casi todos la forma de cuentas abiertas ante el Banco de China, aunque en algunos casos la R.P.C. ha concedido préstamos o porcentajes de préstamos en divisas convertibles. Una segunda característica relevable sobre todo en los próximos años de la ayuda, es la cantidad de donaciones relativamente importante si la parangonamos con la de la Unión Soviética. Pero también es verdad que algunas de estas "donaciones" tenían características especiales; en efecto, en algunos casos se habla de "reembolsos" en materias primas [3]. La tasa de interés particularmente baja y en todo caso igual o inferior a la del 2,5 por ciento pedida por los rusos a los países de Europa Oriental, es uno de los aspectos más apreciados de la cooperación china. Además, los préstamos son casi siempre a largo plazo, en general diez o veinte años, y normalmente, el reembolso comienza solamente diez años después de la fecha de concesión. Es en ocasión del reembolso,

3. P. Richer, *op. cit.* (II Tomo), p. 265.

generalmente, en forma de envíos de materias primas o de productos manufacturados en las instalaciones construidas con la colaboración china, que pueden surgir ciertas dificultades, relacionadas generalmente con el avalúo de los productos enviados a China.

Nos parece útil subrayar a esta altura que la ayuda económica y técnica es una especie de trueque de productos industriales, instalaciones y colaboración técnica contra productos brutos o semimanufacturados. Ya que la China acepta recibir la contrapartida con cierto retraso, el valor del intercambio podrá solamente ser estimado en relación al costo real de los productos y a la utilización de las materias primas provenientes de Africa. En efecto, si la China utilizara las materias recibidas para adquirir divisas en el mercado internacional o si las introdujera en el mercado, con efectos desastrosos en el nivel de precios, como ha hecho repetidas veces, la carga de la ayuda se volvería mucho más pesada de lo "sospechado" por los dirigentes africanos.

Otra característica importante es la concentración de la participación china en la industria liviana. Hasta ahora Pekín ha ofrecido construir industrias textiles, fábricas de cemento, papel, cigarrillos, ladrillos, centrales hidroeléctricas, estaciones agrícolas experimentales, etc., etc., en general, empresas que deben utilizar las materias primas del país en el cual son construidas. A menudo, no siendo industrias muy modernas la mano de obra utilizada es más numerosa, y además, los productos fabricados son inmediatamente consumibles. La construcción de industrias está acompañada por un esfuerzo en dirección de la formación de cuadros. Mientras los técnicos chinos que vienen para construir la fábrica forman la mano de obra de la empresa, los futuros técnicos indígenas son enviados a China para cursos de entrenamiento. Uno de los aspectos que hay que subrayar en la contribución china al "Desarrollo" es la participación directa en los trabajos de simples obreros chinos, presentes no en decenas sino en millares y en algunos casos, en decenas de millares. Además de las antedichas características de orden financiero y técnico es necesario subrayar la singularidad de la ayuda china desde el punto de vista psicológico. Los dirigentes chinos no se cansan nunca de recordar a los africanos el común pasado colonial, la fraternidad de todos los pueblos "de color", y que la China después de todo es todavía un país en vías de desarrollo. A esto hay que agregar que a diferencia de los técnicos occidentales y rusos, los técnicos chinos aceptan salarios iguales y hasta inferiores a los salarios de los funcionarios africanos de igual nivel, vivir en chozas de paja sin pretender neveras, ni autos personales, en fin "no formular exigencias particulares ni pretender facilidades materiales" [4]. Es evidente por lo tanto que el técnico chino tiene los papeles en regla para poder convertirse en un personaje muy popular en los países africanos.

---

4. Cfr. *Supra*, p. 412.

La modestia de los expertos chinos está al nivel de la habilidad y la sagacidad de los dirigentes de Pekín. China actúa siempre rápidamente en el lugar justo y en el momento justo, como cuando en 1965, acordó a los somalos una donación de 500.000 Yuan [5] exactamente cuando las consecuencias de una terrible sequía se hacían mayormente sentir en el país. Por lo que atañe a la eficacia de la ayuda china todavía es difícil expresar un juicio de conjunto; en efecto, sería prematura ya que en el lapso 1955-1972, no se han podido recoger todos los frutos, de todos modos una evaluación parcial es ya posible. En general, se puede decir que China se ha visto facilitada por el hecho que su ayuda se ha limitado, salvo excepciones como la construcción del Tazara [6], a modestas inversiones de capital en proyectos circunscritos evitando así el tener que asumir responsabilidades a nivel estratégico en el desarrollo del país en cuestión. Otra característica, no propiamente positiva, de la ayuda china es la no economicidad de ciertos proyectos aprobados por razones puramente políticas. Un caso ejemplar es sin duda la fábrica de fibras de madera de Dag-Eth en Camboya construida en una provincia en la cual la voluntad política había decidido que naciera "alguna" actividad industrial. Su producción no es satisfactoria: lejos de los bosques, utilizando una cola ordinaria, encontrando dificultades debido a instalaciones obsoletas, la fábrica produce una lámina comprimida tres veces más cara que la importada de Hong-Kong. Además, su producción es tres veces superior a la capacidad de absorción del mercado camboyano. En fin, la preparación del personal, formado en China, deja mucho que desear. Más que una mirada de conjunto sobre el valor de los resultados, el ritmo de utilización de los créditos concedidos podría hacer apagar el entusiasmo por la generosidad china.

En Africa sobre 363 millones de dólares acordados de 1962 a 1964 solamente el 11,8 por ciento ha sido realmente utilizado hasta 1971 [7]. En efecto, los pagos son efectuados por China a ritmos muy lentos, cosa que disminuye sin duda la importancia misma del valor total de la ayuda. Entre 1962 y 1969 la mayor parte de las realizaciones efectuadas en el Congo (Brazzaville) eran préstamos antiguos de cuatro y cinco años.

Otra característica sin duda negativa de la ayuda china es recogida claramente en un artículo del *Kenya Weekly News* del 29 de abril de 1966 donde se acusaba a la China de solventar sus compromisos "in the form of goods whose poor quality made them unsalable or else goods which Kenya is already producing in ample quantity" [8].

Además, es necesario agregar que a la tan decantada modestia de los técnicos y obreros chinos se acompaña una falta absoluta de

5. Yuan: 1,04 rublos; 4 rublos: 1 dólar USA (las paridades son de 1965).
6. Tanzania-Zambia Railway (TAZARA).
7. P. Richer, *op. cit.*, p. 270.
8. *Kenya Weekly News*, Nakuru, 29 de abril de 1966.

fraternización con los indígenas debida en parte a insuperables dificultades idiomáticas, pero también a una peculiar mentalidad de "ghetto" y a una difidencia política enfatizada a veces con acentos racistas. En efecto, en Tanzania donde decenas de millares de chinos trabajan en el proyecto TAZARA (se habla de alrededor de 15.000 hombres y un número imprecisado pero altísimo de mujeres encargadas de cultivar exclusivamente el arroz para sus compatriotas) [9] existe una especie de "muralla china" algo así como una imaginaria barrera que mantiene a los africanos de un lado y del otro, los chinos, los cuales en la práctica viven en pequeñas comunidades apartadas, se nutren casi exclusivamente de alimentos importados de su patria, visten todos de la misma manera y si se enferman tienen también sus propios hospitales. Parece también que hay órdenes precisas para impedir las relaciones sexuales, los contactos humanos en general, las cocinas y retretes en común. Esta actitud exclusivista da pie a una infinidad de voces, de chismes y de sospechas entre la población local. Durante la Revolución Cultural los dirigentes chinos habían permitido un mayor contacto entre los dos pueblos, pero la experiencia había resultado bastante negativa por la tendencia de los expertos chinos en transformarse en verdaderos propagandistas de las obras de Mao. He aquí un comentario del autorizado diario de Tanzania "Ngurumo" sobre la crisis en las relaciones entre China y Kenya en 1967: "China has not kept her promise to grant Kenya a $ 3 million loan, and nothing has been heard of the $ 15 million interest free loan she had promised $ The Chinese have witheld credits on the pretext that the Kenyan Government has forbidden the Chinese to pursue their activities in Kenya... Instead of sending text-books and technical literature, the Chinese persisted in dispatching Mao's works" [10].

En este mismo período la prensa china describía en llave idílica, también por razones de política interna, las relaciones de los obreros y técnicos chinos con sus huéspedes africanos: "Todos los días antes de empezar a trabajar, los obreros de la industria textil de Segou en Mali estudian con los expertos chinos el pensamiento del Presidente Mao Tse-tung" y "en el campamento de un equipo chino para instalaciones hidráulicas, los campesios de Zanzíbar se unen a los expertos chinos para estudiar la enseñanza del Presidente Mao "[11].

2. *La Expansión del intercambio comercial*

La más evidente consecuencia de la colaboración china es sin duda la expansión del intercambio comercial que podemos analizar con la ayuda de las Tablas 2 y 3.

9. *Corriere della Sera*, Milán, 20 de diciembre de 1971, p. 3.
10. Citado por M. Kapitsa, *National Liberation and the Mao's group splitting activity*. "International Affairs", Moscú, julio 1968, pp. 10-17.
11. *Pekin Information*, n. 11, 18 de marzo de 1968, pp. 32-33, citado por P. Richer, *op. cit.*, p. 271 (II Tomo).

El porcentaje de las exportaciones hacia Africa (excluyendo la República Sur Africana) sobre el total de las exportaciones chinas ha pasado del 3 por ciento en 1963 al 6 por ciento en 1967, mientras el porcentaje de las importaciones chinas provenientes de Africa (excluyendo siempre a Sur-Africa) sobre el total de las importaciones chinas ha bajado en el mismo período del 4,4 por ciento al 2,9 por ciento. Por lo que atañe a las mercancías compradas por la China en Africa un lugar aparte merece por su importancia estratégica, el cobalto; se tiene noticia de ingentes adquisiciones de cobalto marroquí por parte china: 3.985 toneladas en 1960 y 4.000 en 1963 [12].

TABLA 2

COMERCIO CHINO CON EL AFRICA EN VIAS DE DESARROLLO *
(f.o.b. en millones de dólares U.S.A.)

EXPORTACION CHINA

	Total Exportaciones Chinas	*Exportaciones Chinas a Africa*	*Total Exportaciones mundiales a Africa*
1955	1.420	22	5.090
1956	1.710	33	5.460
1957	1.710	43	6.040
1958	1.970	42	5.980
1959	2.230	45	6.000
1960	2.060	41	6.470
1961	1.600	46	6.540
1962	1.680	49	6.280
1963	1.720	52	6.760
1964	1.870	58	7.390
1965	2.020	78	8.170
1966	2.290	135	8.180
1967	2.070	125	8.330

FUENTE: Yearbook of International Trade Statistics (New York: United Nations, 1969).

* Por Africa en vías de desarrollo se entiende todos los países del Continente, excepto la República de Sur Africa.

12. B. Larkin, *op. cit.*, p. 92.

TABLA 3

COMERCIO CHINO CON EL AFRICA EN VIAS DE DESARROLLO *

(f.o.b. en millones de dólares U.S.A.)

IMPORTACIONES CHINAS

	Total Exportaciones Mundiales a China	*Importaciones Chinas del Africa*	*Total Exportaciones Africanas*
1955	1.490	26	4.430
1956	1.610	28	4.640
1957	1.500	47	4.620
1958	1.980	44	4.650
1959	2.190	49	4.820
1960	2.090	74	5.300
1961	1.600	39	5.430
1962	1.350	38	5.430
1963	1.420	62	6.240
1964	1.640	66	7.250
1965	2.120	115	7.630
1966	2.290	80	8.220
1967	2.350	67	8.330

FUENTE: Yearbook of International Trade Statistics (New York: United Nations, 1969).

* Por Africa en vías de desarrollo se entiende todos los países del Continente excepto la República de Sur Africa.

Entre las mercancías que forman parte de las importaciones chinas desde Africa recordamos el algodón del Sudán, Egipto y Uganda. Los fosfatos de Marruecos, los clavos de Zanzíbar y el incienso somalo. China a su vez exporta a Africa, además de las instalaciones para proyectos de desarrollo, una variedad de bienes de consumo, de los cuales no siempre los países compradores tienen gran necesidad; y naturalmente, armas [13].

Por su importancia política es necesario un breve comentario aparte sobre el comercio entre China y la República Sur-Africana. En 1956 el valor del intercambio entre los dos países alcanzaba los dos millones de dólares. En 1959 había subido a casi 14 millones de dólares, declinando en 1960 a 11,6 y reduciéndose en 1961 a sólo un millón.

13. Según el *New York Times* del 17 de marzo de 1966, la China había exportado hasta ese entonces en la sola Tanzania 11.000 toneladas de armamentos.

En 1962 aumenta hasta 2,6 millones y en 1963 alcanzaba nuevamente los 8,5 millones de dólares [14]. Desde 1963 ambos gobiernos no han publicado ningún dato estadístico sobre sus relaciones comerciales; al contrario, el 15 de julio de 1963 la Agencia Nueva China sostenía que desde 1960 el gobierno de Pekín había roto las relaciones comerciales y económicas con las autoridades "coloniales" de Africa del Sur [15]. Sin embargo, diversas fuentes afirman que este comercio continúa; el *China Mail* de Hong-Kong en julio de 1964 observa: "Figures for the first six months of 1964 are not yet available but there are indications that the trade has continued with Peking either making purchases directly from South Africa or indirectly through commercial brokers" [16].

En el diario oficial yugoslavo *Borba* del 20 de julio de 1964 se lee: "This trade is being intensively continued and according to a U.N. report on international trade, China also supplies South Africa with explosives" [17].

El Dr. Kiano ministro para el Comercio y la Industria de Kenya en octubre de 1965 decía: "I can cite a good number of South African companies and financial institutions which are known in the international trade circles to be vehicles for carrying out and financing trade between South Africa and China... International trade is very difficult to conceal, and if the government of China is unable to discover the channels through which that trade is still going on, I for one am willing to come to her aid and provide the necessary guide posts for that government" [18].

China exporta a Sur Africa entre otras cosas productos textiles, químicos, y maquinarias a cambio de maíz y minerales. Según algunas fuentes, en 1967 China había adquirido 68.000 toneladas de cromo del gobierno "blanco" rodesiano [19] y exportado en 1966 hacia las colonias portuguesas mercancías por un valor de casi 25 millones de dólares [20]. Dada la actitud oficial china de sincero y decidido apoyo al movimiento Pan-africano y de absoluto cierre hacia el bloque "racista" y "colonialista" del Africa Meridional, no nos es difícil entender el comentario de Emmanael John Hevi sobre esta "singular" relación comercial: "...this is some thing more than hyprocrisy: it is a cynical insult to us Africans" [21].

---

14. Sydney Klein, *Politics versus economics (The foreign trade and aid policies of China)*, Hong-Kong, 1968, p. 169.
15. P. Richer, *op. cit.*, p. 315.
16. *China Mail*, Hong-Kong, 6 de julio de 1964.
17. Citado por E. J. Hevi, *op. cit.*, p. 79.
18. *East African Standard*, Nairobi, 28 de octubre de 1965.
19. P. Richer, *op. cit.*, p. 315.
20. A. Volghin, *Africa in Peking's foreign Policy* "International Affairs", Moscú, septiembre 1969, pp. 26-32.
21. E. J. Hevi, *op. cit.*, p. 80.

3. *El Proyecto TAZARA*

El proyecto TAZARA merece por sus implicaciones políticas y económicas un breve pero atento examen. Después de haber sido rechazado por el Banco Mundial (B.I.R.S.) en 1964, por considerarse que había otros proyectos mayormente significativos para el desarrollo de Tanzania y Zambia, China ofreció en 1965 construir el ferrocarril de 1.060 millas. En Agosto de 1965 llegó a Tanzania un pequeño grupo de expertos chinos para levantar los primeros planos topográficos y comprobar así la posibilidad misma del proyecto, desde el punto de vista técnico.

Mientras tanto después de la declaración unilateral de independencia (U.D.I.) de parte del gobierno de Rhodesia en noviembre de 1965 y la negativa de la Gran Bretaña de usar la fuerza para suprimir la revuelta, el proyecto TAZARA se ha vuelto de vital necesidad para Zambia estando este país casi rodeado por vecinos potencialmente hostiles, como ya hemos visto precedentemente [22]. El 5 de septiembre de 1967 en Pekín se firmó el acuerdo para la construcción del ferrocarril. El acuerdo estableció que los estudios preliminares fueran completados en quince meses y se precisaba también que China quedaba obligada a proveer todo el personal técnico necesario. Pekín además se comprometió a financiar el proyecto con un préstamo calculado entre los 340 y los 400 millones de dólares pagables en 25 años [23]. Otros tres protocolos de carácter técnico se firmaron el 9 de abril de 1968. En noviembre de 1969 se anunció que los chinos habían terminado los estudios preliminares y que el proyecto era decididamente factible. Inmediatamente las partes se reunieron en Lusaka donde se ultimaron los acuerdos para iniciar la fase operativa del proyecto. China estaba representada por el Vice-Ministro de ferrocarriles Huo-Lu, que aprovechó la ocasión para visitar también Tanzania. Los trabajos de construcción debían comenzar en Marzo de 1970 y terminar en 5 años. En realidad, según las últimas noticias, los trabajos finalizarían para diciembre de 1973. Los chinos han devorado dos años adelantando los tiempos previstos, sobre todo por la perfecta coordinación entre la puesta en obra y los abastecimientos. Y todo llegaba de China por barco. Habían transcurrido pocas semanas del perfeccionamiento de los acuerdos entre los tres gobiernos cuando ya aparecían en la bahía de Dar-es-Salaam los primeros barcos chinos cargados con cajones llenos de toda especie de material. Un verdadero éxito desde el punto de vista técnico, aunque no faltan los escépticos que no se cansan de recordar que la verdadera evaluación de la gran empresa china podrá ser hecha solamente con el tiempo, si por ejemplo, estará en grado de soportar las diversas condiciones ambientales de la Rift Valley como la erosión geológica y las abundantes lluvias.

22. Cfr. *Supra*, p. 400.
23. G.Y.Yu, *China and Tanzania, a study in cooperative interaction*, Berkeley, 1970, p. 57.

Indudablemente para China se trata antes que nada de un "flagship-project" con el cual ha querido demostrar que tiene la capacidad técnica y económica para emprender obras de gran envergadura. Desde el punto de vista comercial no hay que olvidar que el terminal zambiano del ferrocarril es Kapiri-Moshi en plena "Copper Belt". Según algunas fuentes el reembolso será a través de adquisiciones de mercancías chinas [24]; esto significaría que parte del préstamo sería en realidad un verdadero crédito a la exportación de bienes de consumo chinos.

En todo caso el ferrocarril asegura la entrada de las exportaciones de Pekín en el corazón de Africa, y los dirigentes chinos van ya desde hace tiempo a la búsqueda de nuevos mercados, después del virtual fin del comercio con los países socialistas de Europa Oriental, a fin de adquirir moneda convertible para pagar las importaciones siempre crecientes procedentes de los países occidentales [25].

CONCLUSIONES

Si bien es cierto que es fácil incurrir en el simplismo y en la más banal generalización cuando en el momento de sacar las conclusiones se trata de violar la realidad histórica forzándola en un esquema prefijado; no se puede por otra parte negar que en la historia se pueden a veces individuar algunas constantes que califican períodos; evidentemente se trata de una "calificación" relativa y no absoluta, y en esta perspectiva se deben analizar las tesis conclusivas de este ensayo.

La existencia de dos matrices diversas en la política exterior china, la "fuente ideológica" y el interés nacional como estado histórico, es sin duda el postulado fundamental sobre el cual está enteramente centrado el presente trabajo [1].

El análisis de la política china en relación con el continente negro, entre la Conferencia de Bandung y los primeros meses de 1973, nos sugiere la existencia de tres diferentes momentos en el arco de este vasto período histórico:

a. Los diez años que siguen a "Bandung".
b. El período que coincide "grosso modo" con la Revolución Cultural.
c. El período post-Revolución Cultural.

China inicia su "aventura africana" llevando adelante, ya el discurso ideológico y por lo tanto el apoyo a los grupos revolucionarios como en Camerún y en el Congo (Zaire), ya una política de buenas relaciones con los gobiernos "nacional burgueses", a este propósito es suficiente recordar el viaje de Chou En-lai de 1963.

24. B. Larkin, *op. cit.*, p. 101.
25. A. Volghin, *op. cit.*, pp. 26-32.
1. Cfr. *Supra*, pp. 379-380.

La contradicción de esta doble política hay que buscarla fundamentalmente en el virtual aunque inestable equilibrio que reinó en estos años en Pekín entre los varios grupos de poder.

Con el fortalecimiento durante la Revolución Cultural de la "izquierda" o sea, del grupo de Chen-Po-ta, la Señora Mao y Lin Piao y la derrota de la "derecha" burocrática y filo soviética de Liu-Shao-chi y de Teng-Hsiao-ping indudablemente la fuente ideológica tomó la delantera y hemos visto cómo la acción internacional de China a nivel gubernamental sufrió graves consecuencias; en efecto, no solamente el aparato diplomático chino se encontró de golpe privado de sus elementos más expertos, sino que las directivas de política exterior subordinadas netamente al desarrollo interno de la Revolución Cultural se impregnaron cada vez más de aquel espíritu de intolerancia y de intransigencia ideológica que sirvió de base a los vulgares errores y a los relativos pasos atrás en las relaciones con los gobiernos africanos. La visión del mundo que la Revolución Cultural tenía está brillantemente sintetizada en un artículo de Lin Piao aparecido el 3 de setiembre de 1965 en el "Diario del Pueblo": "Examinemos el mundo entero: si América del Norte y Europa Occidental pueden ser denominadas "las ciudades del mundo", entonces Asia, Africa y América Latina representan las regiones rurales. Por muchas razones a partir de la II Guerra Mundial el movimiento revolucionario proletario, se ha visto obligado a frenar el paso en los países capitalistas de América del Norte y Europa Occidental, mientras en el resto del mundo el movimiento revolucionario popular ha crecido impetuosamente. En este sentido la revolución mundial se apoya en las luchas revolucionarias de los pueblos de Africa, Asia y América Latina, que representan la aplastante mayoría de la población mundial. Los países socialistas deben considerar como un deber internacional sostener las luchas revolucionarias en Asia, Africa y América Latina" [2].

Lin Piao colocando el epicentro de la revolución mundial en la esfera del "movimiento de liberación nacional" en los países en vías de desarrollo "violenta" indudablemente la misma teoría marxista-leninista ortodoxa sustituyendo la idea de una alianza mundial entre obreros y campesinos por la oposición de los "campos del mundo" a las "ciudades del mundo".

Las siguientes palabras de Lenin son en nuestra opinión indicativas al respecto: "The backward countries can emerge from their present stage of development when the victorius proletariat of the Soviet Republics extends a helping hand to these masses and is in a position to give them support" [3].

Los dirigentes chinos durante la Revolución Cultural absolutizaron la específica experiencia china, quisieron extraer de ella "leyes generales" valederas para todos los países en vías de desarrollo y

2. P. Richer, *op. cit.* (Tomo 1º), p. 83.
3. Citado por A. Volghin, *op. cit.*, pp. 26-32.

es en esta perspectiva que podemos comprender la política sistemática de apoyo a los movimientos "progresistas" en países ya independientes y operaciones tipo "Green Mamba" [4]. El mito de China como modelo revolucionario y modelo de desarrollo para todo el Tercer Mundo se revela de una extrema superficialidad apenas se analiza la especificidad cultural, histórica y socio-económica del universo chino. Si en particular quisiéramos detenernos sobre las diferencias entre la China al finalizar los años 40 y la actual realidad africana, nos daríamos cuenta muy pronto de haber caido en un pozo sin fondo.

Las anomalías de una extremadamente compleja estratificación en clases, la cohabitación de un mundo tribal más que feudal con islas de capitalismo ultramoderno, sin ninguna integración. El fenómeno de la urbanización a menudo confundido con aquel inexistente de la proletarización. La coexistencia paradójica del ideal Pan-africano con un micro nacionalismo regional. Si a estas breves notas sobre algunas de las características del Africa de hoy, agregamos la falta absoluta de un fuerte partido comunista, elemento esencial en la experiencia china, nos surgen serias dudas sobre la utilidad del modelo chino para el continente africano.

El común pasado colonial, la común experiencia de pobreza, de explotación, de sub-desarrollo, la unidad espiritual de los pueblos oprimidos; en fin, todo lo que tiene que ver con aquel conjunto de ideales y estados de ánimo que se conoce con el nombre de Mundo Afro-Asiático no puede esconder la evidencia: que la "vía china" se ha vuelto demasiado china para servir de modelo universal, y que la vía africana al desarrollo, tendrá necesariamente que ser impregnada de aquel conjunto de valores, de mitos y de principios éticos, que forman parte del patrimonio cultural africano. El haber comprendido y por lo tanto aceptado sin "lamentaciones" la sustancial no exportabilidad de la propia experiencia es uno de los elementos esenciales de la nueva visión del mundo que hoy prevalece entre la nueva dirigencia pragmática china, emergida de la licuefacción de la ultra izquierda maoísta.

El relativo desinterés de Chou En-lai por Indochina que ocupa ya sin duda, un lugar subalterno entre las prioridades mayores de la diplomacia de Pekín marca el fin de aquellas doctrinas revolucionarias de las cuales el Vietnam era el "campeón" y Lin Piao el "profeta". La teoría según la cual "los campos" del mundo deberían haber cercado y destruido a "las ciudades" del mundo no tiene más espacio ni sentido dentro de la conversión china a la "Realpolitik". El Vietnam en la ideología revolucionaria de Lin Piao, debería haber constituido un "test" para todas las insurrecciones del Tercer Mundo contra el imperialismo de las super-potencias industriales.

4. Cfr. *Supra*, p. 397.

Estados Unidos debía haber sido totalmente derrotado y humillado en Indochina. Europa tenía que descomponerse bajo la presión de los pueblos coloniales en revuelta. Todos estos postulados han sido extirpados y han desaparecido en la visión y en la acción diplomática de Chou En-lai [5]. Los frutos de la "Nueva Política" china en el continente africano tienen algo de increíble actualmente. Solamente dos estados africanos, la Costa de Marfil y el Gabón permanecen en una actitud hostil, pero también en Abidjan y en Libreville se tiene noticias de un inminente cambio de ruta [6]. Si pensamos que todavía en 1969, veintidós estados africanos votaron en contra de la resolución que habría permitido la entrada de China en la O.N.U. y solamente diez y nueve votaron a favor, con dos abstenciones, no es difícil comprender la enormidad del paso adelante dado por China en las relaciones con los países africanos. Si es verdad que la política exterior es una función de los equilibrios internos de poder es indudable que estos mismos equilibrios están a su vez en estrecha correlación con el estado del sistema internacional. En efecto, si es evidente que la caída de Lin Piao y la subsiguiente consolidación del poder de Chou En-lai son las causas directas del "cambio" en la política exterior china, es sin embargo lógico suponer que la "quiebra" de las luchas de liberación en particular en el Congo (Zaire) y en el Camerún donde China se empeñó sustancialmente, haya contribuido en alguna manera a la caída en desgracia de aquellos que en Pekín pregonaban una política de incondicionado apoyo a los movimientos "progresistas" africanos.

La situación en los centros de poder chinos es actualmente muy fluida, la silla del Jefe de Estado está vacante, lo mismo sucede con el Jefe del Estado Mayor del Ejército y con buena parte del alto mando militar. En casi la mitad de los Ministerios no hay Ministros y a esto hay que agregar que usualmente algunos de los más importantes Ministros, de Finanzas y de Defensa por ejemplo, son también miembros del "politbureau" del Partido Comunista Chino.

Los cuadros fundamentales de la "trilogía del poder" en China: Partido, Gobierno, Ejército están por lo tanto, incompletos. La reaparición en público después de siete años y con el cargo de Vice-Primer Ministro de Teng-Hsiao-ping el hombre que junto a Liu Shao-chi había encarnado durante la Revolución Cultural la herejía burocrática, es solamente la más dramática de las numerosas "reexhumaciones" que ya desde algún tiempo se vienen ejecutando silenciosamente en China. Unicamente en los primeros meses de 1973 tres ex-Ministros y cuatro ex-Vice-Ministros han hecho su primera reaparición en público después de seis años [7].

---

5. Cfr. *Supra*, pp. 407-409.
6. *El Mundo*, Caracas, 30 de abril de 1973, p. 4.
7. *The Economist*, Londres, 21 de abril de 1973, pp. 12-13.

Pero no regresan solamente los personajes de la China pre-Revolución Cultural, reaparecen las odiadas organizaciones burocráticas destruidas en 1966-1967, por los guardias rojos: las asociaciones campesinas, la liga juvenil, la asociación femenina [8] y en particular los sindicatos que retornaban a su tradicional estructura jerárquica [9].

En nuestra opinión, la Revolución Cultural ha sido sobre todo un esfuerzo sin duda traumático, de evitar en China el fenómeno de la burocratización del poder y por lo tanto, de la consolidación de una "clase política" rígida y exclusiva siempre más diferenciada del pueblo, y que de paso es poseedora del monopolio absoluto del poder político y económico [10]. Se trata por lo tanto de una operación quirúrgica cuyo objetivo era extirpar el tumor burocrático del cuerpo de la sociedad China. El mal fue atacado a todos los niveles, en el partido, en el aparato estatal, en los sindicatos, en la industria, en el ejército y en las asociaciones en general. ¿Ha sido la Revolución Cultural el extremo esfuerzo de aplicar en la realidad histórica la pura teoría del poder marxista-leninista que veía en la extinción del Estado su fin último y en la Comuna de París, un ejemplo? [11].

El virtual fracaso de esta experiencia china ¿no indicará acaso que una rígida centralización económica y la absoluta concentración del poder político llevan inevitablemente a la hipertrofia del aparato estatal, hipertrofia que además viene alimentada ulteriormente por la extrema complejidad de las decisiones que deben ser tomadas para el funcionamiento mismo de una sociedad moderna?

Pero regresando a la dinámica situación actual en el interior de la clase dirigente china es necesario recordar que si bien es cierto que hay un retorno de los hombres y de las estructuras pre-Revolución Cultural, un tercio de los miembros activos del "politbureau" está integrado por el "ala izquierda" liderizada por la Sra. Mao [12]; si a esto agregamos la avanzada edad de casi todos los dirigentes chinos no es difícil comprender la precariedad de los actuales equilibrios y por lo tanto, los diversos resultados en los cuales la actual situación podría desembocar. Pero en nuestra opinión el "cambio" ejecutado por Chou En-lai en política exterior es la variable relativamente independiente de los posibles desarrollos en la lucha por el poder en Pekín, por lo menos en el próximo futuro. En efecto, los recientes éxitos de China en Africa son también el resultado de la favorable respuesta africana al nuevo énfasis de Pekín sobre el Nacionalismo, la Soberanía y por lo tanto, el respeto por los diferentes sistemas de organización social y política. Los africanos son cada vez más conscientes de tener

8. *Ibid.*, p. 13.
9. *Le Monde*, 25 de abril de 1973, pp. 1-3.
10. Fenómeno común en los países del área soviética y magistralmente descrito en Milovan Gilas, *La Nuova Classe*, Bolonia, Il Mulino 1971.
11. Cfr. V. I. Lenin, *Stato e Rivoluzione*, Roma, Newton Compton Italiana, 1972.
12. *The Economist*, 21 de abril de 1973, pp. 12-15.

que encontrar una "solución africana" a los problemas del continente, cada vez más intolerantes con toda imposición de soluciones y métodos extraños a la realidad africana. Si tenemos presente que solamente hace muy pocos años estos países se encontraban todavía envilecidos bajo el yugo colonial y que además, en su mayoría, no han tenido la experiencia sin duda traumática pero en muchos sentidos, positiva, de tener que luchar por su independencia, es comprensible que la búsqueda de una vía propia al desarrollo sea para ellos una necesidad "existencial" ya que se trata de afirmar una personalidad africana "sin complejos". El despertar del Nacionalismo como afirmación de la propia identidad, en los países en vías de desarrollo es un fenómeno irreversible, cuyas consecuencias todas las diplomacias deben tener en cuenta... China ya lo ha hecho.

BIBLIOGRAFIA

A) LIBROS Y ARTICULOS

1. ADIE, W. A. C. *China and Africa Today*. "Race", vol. 5, n. 4 (1964), pp. 3-25.
2. ADIE, *China and the Bandung Genie*. "Current Scene" (Hong-Kong), vol. 3, n. 19 (15 May 1965).
3. ADIE, *China, Russia and the Third World*. "China Quarterly", n. 11 (1962), pp. 200-213.
4. ADIE, *Chiese Policy Towards Africa*, in Hamrell S., and Widstrand, C. G., eds. "The Soviet Bloc, China and Africa". Uppsala; The Scandinavian Institute of African Studies, 1964.
5. ADIE, *Chou En-lai on Safari*, "China Quarterly" n. 18 (1964), pp. 174-194.
6. ADIE, *La China torna in Africa* in "Rassegna Internazionale", n. 1, 15 gennaio 1973.
7. African Socialism: its Application to Planning in Kenya, a Sessional Paper (Livre blanc du gouvernement du Kenya), préface de Jomo Kenyatta, 1965.
8. AFRICANUS, *La Tanzanie se laisset-elle gagner à la main par Pékin?*, "France Eurafrique", n. 164, juillet-août 1965, pp. 7-9.
9. *L'Afrique en devenir*, Essai sur l'avenir de l'Afrique noire, "Prospective", Paris (P.U.F.) n. 13, juin 1966.
10. Afro Asian Organization for Economic Cooperation. *Proceedings of the Economic Conference for Afro-Asian Countries, Cairo 8-11 December 1958*. Cairo Centre of the Afro Asian Organization for Economic Cooperation 1959.
11. Afro Asian People's Solidarity Organization. Permanent Secretariat. AAPSO: *Statements and Appeals of the Permanent Secretariat, 1958-1960*. Cairo: Afro-Asian People's Solidarity Organization, n.d.
12. Afro Asian Organization. *Deuxième Congrès de Solidarité des Peuples Afro-Asiatiques, Conakry du 11 au 15 avril 1960*. Cairo: Afro Asian People's Solidarity Organization, n.d.

13. Afro Asian Organization. *International Preparatory Commitee for the Afro-Asian Woman's Conference.* Cairo: Afro-Asian People's Solidarity Organization.
14. Afro-Asian Organization. *Resolutions of the Fourth Afro-Asian People's Solidarity Conference, May 1-16 1965, Winneba, Ghana.* Cairo: Afro-Asian People's Solidarity Organization.
15. *L'aide bilatérale de la République populaire de Chine au pais en voie de développement.* "Notes et études documentaires". 24 février 1965, pp. 3-18.
16. ALBERICH, J. C. *La explosiva inestabilidad africana.* Revista de politica internacional, nº 77, janvier février 1965, pp. 57-75.
17. ALBERTINI, G. *La Conférence de La Havane,* "Est et Ouest" nº 358, 1-15 Mars 1966, pp. 1-6.
18. ALEXANDRE, P. *L'Afrique noire et le mythe chinois* "Revue de défense nationale", novembre 1961, pp. 1727-1735.
19. ALEXANDRE, P. *Marxisme et tradition culturelle africaine,* "L'Afrique et l'Asie", 1964, nº 67, pp. 8-25.
20. ANDEL, H. J. *Neue Phase der chinesischen Afrikapolitik* "Neues Afrika" (Hamburg), nº 6 février 1964, pp. 54-57.
21. ANSPRENGER, F. *Communism in tropical Africa,* in Hamrell, S. and Widstrand, C. G. eds. "The Soviet bloc, China and Africa". Uppsala: The Scandinavian Institute of African Studies, 1964.
22. ANSPRENGER, F. *Formose et les Etats Africains,* "Le Mois en Afrique", juin 1966, pp. 46-63.
23. ANSPRENGER, F. *Les politiques chinoise et sovietique en Afrique* in "Problemes Politiques et Sociaux", 4 giugno 1971, pp. 30-35.
24. APALIN, G. *New period in Peking's foreign policy?* in "International Affairs", Mosca, febbraio 1969, pp. 7-13.
25. ATTWOOD, W. *The reds and the blacks.* New York: Harper and Row, 1967.
26. BALANDIER, G. *Doctrines: de la négritude au socialisme,* "Jeune Afrique", 3-9 décembre 1963.
27. BARNETT, A. Doak. *Communist China and Asia,* New York: Vintage Books for the Council on foreign relations, 1960.
28. BARTKE, W. *Influence of China on the African Region,* Traslated from Der Osblock und die Entwicklungslaender (Hanover), n. 15 (1964) pp. 12-31.
29. BEAUTE, J. *La République populaire de Chine et le droit international,* "Revue generale de droit international public", 1964, pp. 350-412.
30. BEBLER, A. *La coexistence de Paris et Pékin,* "Revue de la politique internationale", 5 février 1964, pp. 5-6.
31. BECK, C. F. *Czechoslovakia's penetration of Africa* (1955-1962), "World Politics", vol XV, Nº 3, avril 1963, pp. 403-416.
32. BENSON, M. *The African Patriots,* London: Faber 1963.
33. BLACK, C. and THORNTON T. eds. *Communism and Revolution; the Strategic Uses of Political Violence?* Princeton: Princeton University Press, 1964.
34. BOEY, K. *Is Senghor een marxist?* "Streven" mai 1963, pp. 762-771.
35. BOYD, R. G. *Communist China's foreign policy,* New York: Praeger, 1962.

36. BOUVIER, P. *Développement at assistance tecnique*, "Revue de l'Institut de Sociologie", 1964, pp. 275-310.
37. BRANDT, C., SCHWARTZ B. and FAIRBANK, J. K. *Documentary History of Chinese Communism*. Cambridge: Harvard University Press, 1959.
38. BRANKOVIC V. *Le rôle de l'armée dans les événements d'Afrique*, "Revue de la politique internationale", 20 mai 1966, pp. 5-6.
39. BRIEUX, J. J. *La Tricontinentale*, "Politique étrangère", nº 1, 1956, pp. 19-43.
40. BRITSCH, J. *Les intérêts français dans la péninsule indochinoise*, "Revue de défense nationale", mai 1964, pp. 864-870.
41. BREZEZINSKI, Z. ed. *Africa and the Communist World*, Stanford: Stanford University Press, 1963.
42. BREZEZINSKI. *The Soviet Bloc*. New York: Praeger, 1960.
43. CALCHI, N. G. *L'Africa ed il comunismo internazionale*, "Nueva Rivista Storica", vol. 48. 1964, pp. 415-424.
44. CALVEZ, J. Y. *Socialismes africains*, "Revue de l'action populaire", nouvelle série, janvier 1966, I, pp. 15-24.
45. CALVEZ, *Nouvelle étape du socialisme africain*, "Projet", Revue de l'Action Populaire, nouvelle série, janvier 1966, I, pp. 15-24.
46. CHAFFARD, G. *En reconnaissant la Chine populaire le général de Gaulle a pensé à l'ensemble du Tiers Monde*, "Le Monde diplomatique", février 1964, pp. 1-3.
47. CHANAKYA, S. *Chou En-lai's African Journey as Viewed by the Indian Press*, "Asian Survey", juin 1964, pp. 880-889.
48. CHARBONNIER. *African Prospects*, "Far Eastern Economic Review", 6 maggio 1965, p. 266.
49. CHARLES, B. *Le socialisme africain. Mythes et réalités*, "Revue française de science politique", octobre 1965, pp. 856-884.
50. CHAULEUR, P. *La Chine et l'Afrique*, "Etudes" (París), Avril 1965, pp. 500-511.
51. CHAUVEL, J. F. *Le Ghana ou la tentation de l'Occident*, "La Revue de Paris", avril 1966, pp. 74-79.
52. CHAUVEL. *Vent d'ouest sur l'Indonesie*, "La Revue de Paris", mai 1966, pp. 103-108.
53. CHAUVET, Gouverneur général, *La Chine et l'Afrique*, "Bulletin de l'Association de cadres dirigeants de l'industrie pour le progrés social et économique". Paris. Novembre 1964, pp. 449-472.
54. CHAUVET. *L'Afrique et le danger asiatique*, "Revue de défense nationale", mai 1965, pp. 713-729.
55. CHAZELLE, J. *Les politiques des diverses puissances et leurs moyens d' action*, "Politiques nationales envers les jeunes Etats", dir. par Duroselle et Meyriat, Paris (Colin), 1964, pp. 69-135.
56. CHESNAUX. *La Chine contemporaine; etat des travaux*, "Revue française de science politique", juin 1958, pp. 384-411.
57. *China in the World today*, numéro special de "Current History" septembre 1964.
58. CHOME, J. *La R.P.C. rompt provisoirement ses relations avec le Congo*, "Remarques congolaises", vol. III, nos. 40-41, 27 octobre 1961, pp. 398-399.

59. CHOME, J. *Congo, Chine, U.R.S.S.*, "Remarques congolaises et africaines", vol. IV, nº 11, 30 mai 1964, pp. 247-249.
60. CIU EN-LAI. *Reports on his visit to 14 countries*, "Peking Review", vol. VII, nº 18, 1 maggio 1964.
61. CLERY, R. *Les objectifs exterieurs de la Chine*, "Revue de défense nationale", mai 1966, pp. 881-893.
62. CLEWS, J. *Communist Propaganda techniques*, New York Praeger, 1964.
63. COMTE, G. *Les Chinois en Afrique*, "France Eurafrique", nº 156, 1964, pp. 12-13.
64. CONTE, A. *Bandoung, tournant de l'histoire*, Paris (Laffont), 1965.
65. COOLEY, J. *East Wind over Africa*, New York: Walker, 1965.
66. CORNEVIN, A. *La politique exterieure du Congo-Leopoldville de 1960 à 1966*, "Le Mois en Afrique", avril 1966, pp. 37-56.
67. COUNTS, R. *Chinese footprints in Somalia*, "The Reporter", 2 febbraio 1961.
68. COX, R. *Pan Africanism in practice, an East African Study, PAFMECSA 1958-1964*. London: Oxford University Press, 1964.
69. CRANKSHAW, E. *The new cold war: Moscow v. Pekin*, Baltimore Penguin, 1968.
70. CRAWLEY. *Communism and African Independence*, "African Affairs", 1965, pp. 91-102.
71. CREMEANS, C. D. *The Arabs and the world*, New York Praeger, 1963.
72. CROZIER, B. *Neo-Colonialism*, London, Bodley Head, 1964.
73. CROZIER, B. *The Struggle for the Third World*, "International Affairs", (Londres), 1964, pp. 440-452.
74. CROZIER, B. *The Struggle for the third world*, Londra, The Booley Head, 1966.
75. DALLIN, A. *The Soviet Union: political activity*, ed. "Africa and the communist world", Stanford: Stanford University Press, 1963.
76. DA SILVA CLINHA, J. M. *Political Aspects of the New Africa*, "African Affairs" (Londres), 1964, pp. 270-280.
77. DAVIDSON, B. *Which way Africa?* The search of a New Society, Londres (Penguin African Library), 1964.
78. DECREANE, PH. *Difficultés communistes chinoises en Afrique noire*, "Le Mois en Afrique", juin 1966, pp. 78-90.
79. DECREANE. *Le panafricanisme*, Paris, 1959.
80. DE DECKER, H. *De communistiche wereld in Afrika*, "Streven", février 1965, nº 5, pp. 457-467.
81. DE KERCHOVE, N. *Le nouveau grand dessin de la France en Asie*, "Courrier diplomatique", avril 1964, pp. 14-16.
82. DESCHAMPS, H. *L'eveil politique africain*, Paris 1952.
83. DETHOOR, N. *La cassure du monde communiste menace-t-elle la paix?*, "Croissance des jeunes nations", Septembre 1963, pp. 14-24.
84. *Développement et Socialisme*. Colloque sur les politiques de développement et les diverses voies africaines vers le socialisme Paris (Présence Africaine) 1963.
85. DIAKANUA, A. H. *La reconnaissance par la France de la Chine populaire et le tiers Monde*, "Remarques congolaises et africaines", vol. VI, nº 9, 30 avril 1964.

86. *Dix ans aprés Bandoung,* "L'Afrique et l'Asie", 2º trimestre 1965, nº 70, pp. 1-2.
87. DJERDJA, J. *L'echec du second Bandoeng - quelques enseignements,* "Revue de la politique internationale" (Belgrade), 20 novembre 1965, pp. 10-12.
88. DONNITHORNE A. *The Foreign Policy of the Chinese People's Republic,* "The political quarterly", 1964, pp. 313-326.
89. DUBOIS, J. *Heureuse fin d'année: recul général du communisme dans le tiers monde,* "Eurafrica", novembre-décembre 1965, nos. 10-11.
90. DUMONT, R. *L'Afrique noire est mal partie,* Paris (Seuil), 1962.
91. DUROSELLE, J. B. et MEYRIAT, J. dir. *Les nouveaux Etats dans les relations internationales,* Paris (Colin), 1963.
92. DUROSELLE, J. B. e MAYRIAT, J. dir. *La communauté internationale face aux jeunes Etats,* Paris (Colin), 1964.
93. DUROSELLE, J. B. et MEYRIAT, J. dir. *Politiques nationales envers les jeunes etats,* Paris 1964.
94. DUTT, V. P. *China and Africa* in "China and the world". Frederik A. Praeger 1966, cap. VIII, pp. 272-295.
95. DUTT, V. P. *China's Foreign policy 1958-1962,* New York Asia publishing House, 1964.
96. ECKSTEIN, A. *Communist China's Economic Growth and foreign trade New York,* McGraw-Hill, 1966.
97. EDINGTON, D. W. *Tanzania since independence.* British Survey, maggio 1968, pp. 1-20.
98. EMERSON, R. *From empire to Nation,* Cambridge: Harvard University Press, 1960.
99. ENGELBORGHS, M. e DEKKERS, R. *La République populaire de Chine: cadres institutionnels et realisations,* "L'histoire et le droit". Bruxelles (Institut de Sociologie), 1963.
100. ERASMUS, S. *General de Gaulle's recognition of Peking,* "The China quarterly" avril-juin 1964, pp. 195-200.
101. *Essais de definition du mot Imperialisme,* "Res Publica", 1966, nº 2, pp. 263-268.
102. ETIENNE, G. *La voie chinoise,* Paris 1962.
103. FANON, H. *L'Afrique seule,* Paris 1961.
104. FAVROD, H. *Pour la Révolution africaine,* "Ecrits politiques", Paris (Maspero) 1964.
105. FEJTO, F. *La conference des trois continents,* "Esprit", mars 1966, pp. 457-465.
106. FEJTO, F. *A Maoist in France: Jacques Vergès and Revolution,* "China quarterly", nº 19 (1964), pp. 120-127.
107. FENG CHIH-TAN. *Le reveil de l'Afrique,* "Pekin information", Julio 1960, pp. 13-18.
108. *Fidel Castro denounces bureaucracy and Sectarism,* New York: Pioneer Publishers, 1962.
109. FINAZZO, G. *Una via cinese per l'Africa?* "Africa", Roma, 1965, pp. 312-316.
110. FITZGERALD, C. P. *The Chinese view of their place in the world,* London, New York, Toronto (Chatham House Essays), 1965.

111. FOCSANEANU, L. *Les grands traités de la Republique populaire de Chine,* "Annuaire français de droit international", 1962, pp. 139-180.
112. FOLTZ, W. J. *Le Parti Africain de l'Indépendence: les dilemmes d'un mouvement communiste en Afrique occidentale,* "Revue Française d'Etudes Congolaises", vol. 8, nº 1 (1965), pp. 1-35.
113. FORD, H. P. *Modern weapons and the Sino-Soviet Estrangement,* "China quarterly", nº 17 (1964), pp. 160-173.
114. FOW, R. C.; CRAEMER, W.; and REIBEAUCOURT, J. M. *The second independence. A case Study of the Kwilu rebellion in the Congo,* "Comparative studies in History and Society", October 1965, pp. 78-109, also in Studes Congolaises, vol. 8, nº 1 (1965), pp. 1-35.
115. FRANTZEN, P. *China 1964,* "Socialistiche standpunten", 1964, nº 4, pp. 336-345.
116. FRIEDLAND, W. H. and ROSBERG, C. eds. *African Socialism,* Stanford: Stanford University Press for the Hoover Institution on War, Revolution and Peace, 1964.
117. FROELICH, J. C. *Les luttes idéologiques, obstacle au développement de l'Afrique noire,* "Revue de défense nationale", avril 1965, pp. 584-592.
118. GALEANO, E. *Interview with Chou En-lai,* "Marcha" (Montevideo), 13 december 1963.
119. GARRATT, C. *Peking's star in Africa,* "Far eastern economic review", 25 agosto 1960.
120. GAYN, M. *Who after Mao?* "Foreign Affairs", Gennaio 1973, pp. 300-309.
121. Ghana Ministry of Information. *Nkrumah's subversion in Africa,* Accra-Tema State publishing corporation 1966.
122. GOLOGO, M. *China: a great people, a great destiny,* Peking: New World Press, 1965.
123. GOOD, R. C. *Changing Patterns of African International relations,* "The American political science review", september 194, pp. 623-641.
124. GREENFIELD, R. *Ethiopia: a new political history,* New York. Praeger, 1965.
125. GRIFFITH, W. E. *Africa,* "Survey", London nº 54 (1965), pp. 168-189.
126. GRIFFITH. *The November 1960 Moscow Meeting: a preliminary reconstruction,* "China quarterly", nº 11 (1962), pp. 38-57.
127. GRIFFITH. *The Sino-Soviet rift.* Cambridge: M.I.T. Press 1965.
128. GROSSER, A. *La politique extérieure de la Ve. Republique,* Paris (Le Seuil) 1965.
129. GUERY, A. *L'avenir du Nigéria,* "Remarques africaines", nº 259, 9 février 1966, pp. 75-76.
130. GUILLAIN, R. *Dans trente ans, la Chine,* Paris (Le Seuil), 1965.
131. GUILLERMAZ, J. *La Chine populaire,* Paris 1959.
132. GUILLERMAZ. *Hiérarchie des objectifs de la politique étrangère chinoise* "Politique étrangère" 1960, nº 5, pp. 484-490.
133. GUNGWU, W. *Chinese society and chinese foreign policy,* "International affairs", London, october 1972, pp. 616-624.
134. HALPERIN, M. *China and the Bomb,* New York Praeger, 1965.
135. HALPERIN, M. *Doktrin und Praxis der Aussenpolitik Pekings,* "Europa Archiv", 25 janvier 1965, pp. 44-56.

136. HALPERN, A. M. *The foreign policy Uses of the Chinese revolutionary model,* "China quarterly", nº 7 (1961), pp. 1-16.
137. HAMRELL, S. and WIESTRAND, C. G. eds. *The Soviet bloc, China and Africa,* Uppsala. The scandinavian Institute of African studies, 1964.
138. HARRIS, M. *La Chine déjà?* "La revue nouvelle", 15 février 1964, pp. 170-179.
139. HASSOUNA, M. A. K. *The first Asian-African conference held at Bandung, Indonesia* (April 18-24, 1955), Cairo: League of Arab states 1955.
140. HATCH, J. *A history of postwar Africa,* New York Praeger, 1965.
141. HAYOUL, M. *China and the World,* International Affairs", avril 1959, pp. 170-179.
142. HELD, J. F. *L'affaire Moumié,* Paris (Maspéro) 1961.
143. HEVI, E. J. *La Chine à l'assaut de l'Afrique,* "Revue Encyclopédique de l'Afrique", nº 2, 1960, pp. 67-72.
144. HEVI. *Un etudiant africain en Chine,* La table ronde, Paris, 1965.
145. HEVI. *The Dragon's embrace: the communist China in Africa.* Pall Mall Press, Londres 1967.
146. HINTON, H. *Communist in China in World politics,* Boston, Houghton Mifflin, 1966.
147. HODGKIN, T. *African political parties,* London, Penguin 1961.
148. HOSKYNS, C. *Africa's foreign relations: the Case of Tanzania,* "International affairs", luglio 1968, pp. 446-462.
149. HOUART, P. *La Pénétration communiste au Congo,* Brussels, Centre de documentation Internationale, 1960.
150. HOURDIN, G. *Naissance du tiers monde ou 10 ans après,* "Croissance des jeunse nations", juin 1965, pp. 3-4.
151. HO WEI-YANG. *Communist China's policy in Africa,* "Aussenpolitik", 1961: 162-168. Translated in USA Joint publications research service. Washington, U.S. Department printing office, 1961.
152. HSIA NAI. *Article sur les Ming en Afrique,* "New China news Agency", settembre 1962.
153. HSIEH, A. L. *Communist China's strategy in the Nuclear Age.* Englewood Cliff. New Jersey Prentice Hall 1962.
154. HUDSON, G. F. *The Sino soviet dispute,* New York, Preager 1961.
155. HUMBARACI, A. *Peking's African limits,* "Far eastern economic review", 17 décembre 1964, pp. 3-4.
156. HUMBARACI, A. *Tarnished image,* "Far eastern economic review", vol. 47, nº 12 (1965, pp. 538-539).
157. HUMPHRIES, D. *The East African liberation Movement,* "Adelphi papers", nº 16, London Institute for strategic studies 1965.
158. IETTER, J. L. *Le temps des militaires?* "Afrique espress" nº 108, 10 janvier 1966, pp. 9-10.
159. Indonesia. Ministry of foreign affairs. *Asian African Conference,* "Bulletin". Djakarta 1955.
160. Institute of race relations (London) "Race" vol. 5, nº 4 (Aprile 1964) Special issue devoted largely to Sino-African relations. Some articles are noted separately.
161. HOMER, J. *Bandung: a on-the-spot description of the Asian African conference, Bandung, Indonesia, April 1955,* Chicago: toward freedom 1955.

162. JAQUET, L. G. M. *Van Bandoeng tot Algiers tien jaren Afro-Aziatische samenwerkin,* "Internationale spectator", 8 décembre 1965, pp. 1639-1656.
163. JOYAUX, F. *Chinese interest in Africa,* "China Mainland Review", diciembre 1965.
164. KAHIN, G. *The Asian African conference,* Ithaca, New York, Cornell University Press, 1956.
165. KAPCHENKO, N. *The cultural revolution and the Mao's group foreign policy,* "International affairs" Mosca, febbraio 1968, pp. 14-22.
166. KAPITSA, M. *National Liberation and the Mao's group splitting activity,* "International affairs", Mosca, luglio 1968, pp. 10-17.
167. KASHAMURA, A. *De Lumumba aux colonels,* Paris (Buchet-Chastel) 1966.
168. KAUFFMANN, H. *Les Chinois en Afrique,* "Documents" (Cologne) mars-avril 1965, pp. 37-50 (avec une annexe sur les prises de contact de décembre 1963 à février 1965).
169. KAUTSKY, J. H. *Communism and the politics of development,* New York, John Wiley and Sons, inc. 1968.
170. KAUTSKY, J. *Political change in underdeveloped countries: nationalism and communism,* New York, Wiley 1962.
171. KERBLAY, B. *L'impact des modèles économiques soviétique et chinois sur le tiers monde,* "Politique étrangère", 1960, pp. 332-354.
172. KERR, M. *The Middle east and China,* In a.m. Halpern ed. *Policies toward China: views from six continents,* New York, McGraw-Hill for the Council on foreign relations 1965.
173. KESTERGAT, J. *La promenade africaine,* Paris (Berger-Levrault) 1965.
174. KING, R. F. *Autour de la reconnaissance de la Chine communiste,* "Revue de droit international de sciences diplomatiques et politiques" juillet-septembre 1964, nº 3, pp. 335-337.
175. KIRKPATRICK, E. *Target the world: communist Propaganda activities in 1955,* New York, The Macmillan Company, 1966.
176. KISSINGER, H. *Domestic structure and foreign policy* in his *American foreign policy* (New York, W. W. Norton, 1969). The essay first appeared in "Daedalus", vol. 95, nº 2, 1966, pp. 503-529.
177. KIVA, A. *The national liberation movement today,* "International affairs" Mosca, Agosto 1972, pp. 35-42.
178. KLEIN, D. W. *Peking's diplomats in Africa,* "Current Scene" (Hong Kong), vol. 2, nº 36 (1 july 1964).
179. KLEIN. *Peking's evolving ministry of foreign affairs,* "China quarterly", nº 4, 1960, pp. 28-39.
180. KLEIN, S. *Politics versus economics: the foreign trade and aid policies of China,* Hong Kong, International Studies Group, 1968.
181. KOLARZ, W. *The west African scene,* "Problem of Communism", vol. 10. nº 6 (1961), pp. 15-23.
182. LABIN, S. *Le tiers monde entre l'Est et l'Ouest. Vivre en dollars, voter en roubles,* Paris (La table ronde) 1964.
183. LACOUTURE, J. et BAUMIER, J. *Le poids du Tiers monde,* Paris (Arthaud) 1962.

184. LALL, D. C. *What happened at Moshi?* A report of the Indian delegation to the Third Afro-Asian people's solidarity conference 4-11 february 1963, Moshi Tanganika.
185. LANG, N. *Les relations entre les etats d'Afrique et les pays communistes,* "Est et Ouest" nº 339, 1-15 avril 1965, pp. 31-32.
186. LAND. *La deuxième conférence afro-asiatique aura-t-elle lieu?* "Est et Ouest", Nº 339, 1-15 février 1965, pp. 15-20.
187. *L'echec de Pekin au Burundi,* "France Euroafrique", nº 161, avril 1965, pp. 11-14.
188. LANG. *Les Chinois à Brazzaville,* "Est et Ouest", 1-15, juin 1965, pp. 1-4.
189. LANG, N. *Formation d'agitateurs africains dans les pays communistes,* "Est et Ouest", nº 348, 1-15 octobre 1965, pp. 25-27.
190. LANG, N. *Journalistes chinois én Afrique noire,* "Est et Ouest", nº 349. 16-31 octobre 1965.
191. LANG, N. *Nasser, L'URSS et la Chine populaire,* "Est et Ouest", nº 351, 16-30 novembre 1965, pp. 4-8.
192. LANG, N. *La prémiere conférence de solidarité des peuples d'Asie, d' Afrique et d'Amérique latine à La Havane,* "Est et Ouest", nº 352, 1-15 décembre 1965, pp. 1-8.
193. LAQUEUR, W. *Communism in North Africa,* In Hamrell S. and Widstrand C. eds. The Soviet bloc China and Africa. Uppsala. The Scandinavian institute of Africa studies, 1964.
194. LARKIN, B. D. *China and Africa 1949-1970,* Berkeley University of California press, 1971.
195. LARKIN. *Chinese African Policy 1954-1964,* Harvard University 1965.
196. LEE, O. *The mith of Chinese aggression,* "Nation" (New York), 6 November 1967, pp. 459-463.
197. LEGUM, C. *Africa,* In Halpern A. M. ed. *Policies toward China: views from six continents,* New York, McGraw-Hill for the council on foreign relations 1965.
198. LEGUM. *Bandung, Cairo and Accra,* London: The Africa bureau, 1958.
199. LEGUM. *China's African gamble,* "Observer", London 27, september 1964.
200. LEGUM. *Congo disaster,* Baltimore, Penguin, 1961.
201. LEGUM. *Pan Africanism,* New York, Praeger, 1962.
202. LEGUM. *Pan Africanism and Communism,* in Hamrell S. and Widstrand C. G. eds. The Soviet bloc, China and Africa, Uppsala, The scandinavian Institute of African studies, 1964.
203. LEGUM. *Pan Africanism, the communists and the West,* "African Affairs" juillet 1964, pp. 186-196.
204. LEGUM. *What kind of radicalism for Africa?* "Foreign Affairs", janvier 1965, pp. 237-250.
205. LESSING, P. *Africa's red Harvest,* New York, J. Day 1962.
206. LE VINE, V. T. *The central African republic Insular problems of an island state,* "Africa report", Nov. 1965.
207. LEVY, R. *La Chine,* Paris (1964).
208. LEWIN, P. *Foreign trade of communist China,* New York, Praeger, 1964.
209. LEWIS, I. *Black mask of angry Africa,* "Life" (New York) 1 april 1965, pp. 111-123.

210. LIU HOU. *Peiping's propaganda in Africa,* "Chinese communist Affairs", vol. III, nº 3, giugno 1966, pp. 17-26.
211. LONDON, K. *Communism in Africa: III-the role of China,* "Problem of communism", vol. II, nº 3 (1962), pp. 22-27.
212. LORENF. e MIN, S.J. *Chinese inetrests in Africa: a Chronological review of developments since 1961,* "The China mainland Review", vol. I, Diciembre 1965, pp. 24-31.
213. LOWENTHAL, R. *China* in Brzezinski Z. ed. "Africa and the communist world" Stanford university press 1963.
214. LOWENTHAL. *Communism and nationalism,* "Problems of communism", vol. II, nº 6 (1962), pp. 37-44.
215. LOWENTHAL. *National democracy and the post-colonial revolution.* Paper presented at the Fourth International Conference on World Politics, Athens Greece 17-22 september 1962.
216. LOWENTHAL. *The Sino-Soviet conflict and its repercussion in Africa,* in Hemrell S. and Widstrand C. G. eds. The Soviet bloc, China and Africa. Uppsala: the Scandinavian institute of African Studies, 1964.
217. MACKERRAS, C. and HUNTER N. *China observed,* New York, Praeger, 1968.
218. MAO TSE TOUNG. *Oeuvres choisies,* tome III, 1939-1941 Paris (Editions sociales) 1956.
219. MARCHAND, J. *La république populaire de Chine et l'Afrique Noire,* "Revue de Défense Nationale" (Paris) 20 (1964): 1554-1566.
220. MARCO POLLS. *Kenya's little general election; KPU vs. KANU,* "Public Opinion Poll", nº 15". Dar-es-Salaam: Marco Publishers, 1967.
221. MARCUM, J. *The Angolan revolution,* Cambridge MIT Press, 1969.
222. MARCUM. *Three revolutions,* "Africa report" november 1967, pp. 8-22.
223. HO KAY, V. *Africa in world politics,* New York and Evanston (Harper & Row) 1963.
224. MEDZINI, M. *Chinese penetration in the Middle East,* "New Outlook" (Tel Aviv) vol 6, nº 9 (1963), pp. 16-28.
225. MEISTER, A. *L'Afrique peut-elle partir?* Paris, 1966.
226. MENDE, T. *La Chine et son ombre,* Paris 1960.
227. MENDIAUX, E. *L'Afrique sera chinoise?* Bruxelles 1965.
228. MERTENS, E. *La reconnaissance de la Chine populaire par la France à la lumière récente.* "Revue de l'Institut de Sociologie" 1965-1, pp. 25-50.
229. MERTENS, P. e SMETS, P. F. *L'Afrique de Pékin,* Mertens e Smets editeurs, 1966.
230. MILCENT, E. *La Chine prend pied en Afrique,* "Croissance des jeunes nations", février 1965, pp. 22-24.
231. MILLAR, T. B. e J. D. B. *Afro-Asian Disunity Algiers 1965,* "Australian Outlook", décembre 1965, pp. 306-321.
232. MONTESQUIOU, P. *La Chine, l'Afrique et nous,* "Essais", juin-août 1961, pp. 79-95.
233. MOORE, C. *One partyism in Mauritania,* "Journal of Modern African studies", 3(1965): 409-420.
234. MORISON, D. *Soviet policy towards Africa* in Hamrell S. and Widstrand C. G. eds. The Soviet bloc, China and Africa. Uppsala: the Scandinavian institute of African Studies, 1964.

235. MORISON. *The URSS and Africa,* London: Oxford University Press for the Institute of race relations and Central Asian research centre 1964.
236. MOZINGO, D. *Lin Piao on People's war: China take a second look at Vietnam,* RAND Memorandum RM-4814-PR, Santa Mónica California: The RAND Corporation 1965.
237. MULLER, K. *Soviet and Chinese programmes of technical aid to African countries* in Hamrell and Widstrand C. G. eds. The Soviet bloc, China and Africa. Uppsala: the Scandinavian Institute of African studies, 1964.
238. MURAS LOMORO, G. *Le panafricanisme,* "Remarques congolaises" no. 21-22, 7 juin 1962, pp. 186-190.
239. NAVILLE, P. *Y a-t-il un néo-colonialisme soviétique?,* "Presence nouvelle" 15 février 1964, pp. 180-182.
240. NIELSEN, W. *The great powers in Africa,* New York: Praeger for the council on foreign relations 1969.
241. NKOANA, M. *A special report on the Pan-Africanist congress of South Africa.* Not in general circulation the report is summarized in South Africa: Information and Analysis, Johannesburg: Congress for cultural freedom 1969.
242. NOTHOMB, C. F. *Chine 1963: l'indépendance compléte,* "La Revue Nouvelle" 15 février 1964, pp. 180-192.
243. OGELLO, J. *Revolution in Zanzibar,* Nairobi, East African Institute Press 1967.
244. OKUMU Washington. *Lumumba's Congo: roots of conflict,* New York: Obolensky, 1962.
245. ORLEANS, L. A. *Professional manpower and education in communist China,* Washington: National science foundation 1961.
246. PADMORE, G. *Panafricanisme ou communisme? La prochaine lutte pour l'Afrique,* Paris (Présence africaine) 1960.
247. *Pan-Africanism reconsidered,* Berkeley and Los Angeles (University of California press) 1962.
248. Parti socialiste Destourien: *La Vérite sur la Subversion à l'Université de Tunis,* Tunis: Parti Socialiste Destourien, 1968.
249. PASSIN, H. *China's cultural diplomacy,* New York, Praeger, 1963.
250. PAUKER, G. J. *The rise and fall of Afro-Asian solidarity,* "Asian Survey", septembre 1965, pp. 425-432.
251. PAUTARD, A. *Le gouvernement de Pékin et les Etats du Maghreb,* "Le mois en Afrique", juin 1966, pp. 64-77.
252. *Pékin et l'Afrique,* "Afrique contemporaine", nº 16 (1964).
253. PELLISSIER, E. *Evolution de l'Afrique noire anglophone,* "La Revue de Paris", juin 1965, pp. 81-93.
254. PELLISSIER. *Africains aux yeux bridés,* "La Revue de Paris", février 1966, pp. 87-91.
255. PELLISSIER. *Le declin du panafricanisme,* "La Revue de Paris", juin 1966, pp. 13-19.
256. *La pénétration chinoise en Afrique,* "L'Afrique nouvelle" (Dakar), 10-16 juin 1965.
257. PENROSE, E. F. *The revolution in international relations,* Londres (Cass) 1965.
258. PERIN, M. *Lumières sur l'affaire Moumié,* "Remarques congolaises", nº 40-41, 27 octobre 1961, pp. 401-402.

259. *Le périple africain de M. Chou En-lai (14 décembre 1963-5 février 1964)*, "Afrique contemporaine", La documentation française, Paris, mars-avril 1964, nº 12, pp. 2-6.
260. PETROVIC, R. *L'influence réelle et fictive de la R.P.C. dans les relations internationales*, Revue de la politique internationale, 20 mars 1966, pp. 13-14.
261. PICOT, G. *Aspects de la Chine d'aujourd'hui*, "Revue de défense nationale" mai 1964, pp. 755-764.
262. POTEKHINE, I. *Le panafricanisme et la lutte des deux idéologies*, "La vie internationale", Moscou, avril 1964, pp. 52-58, et 94. *Panafricanism and the struggle of the two ideologies*, "International affairs", Moscou, Avril 1964, pp. 48-54.
263. POURICHKEVITCH, Commandant de *L'URSS et le tiers monde*, "Revue de défense nationale", mai 1961, pp. 833-852, juin 1961, pp. 1062-1078 (Action en Afrique) juillet 1961, pp. 1261-1274.
264. PRYBYLA, J. I. *Communist China's economic relations with Africa 1960-1964*, "Asian Survey", novembre 1964, pp. 1135-1143.
265. RAMANOELINA. *La reconnaissance de la Chine populaire et le tiers monde*, "Croissance des jeunes nations", mars 1964, pp. 5-9.
266. R. B. *China Impact on Africa, a summing up*, "Race" (Journal of Institute of race relations), aprile 1964, vol. V, nº 4, pp. 75-82.
267. *Les relations entre grandes puissances communistes face aux pays du tiers monde*, "La Communauté internationale face aux jeunes etats", sous la dir. de J. B. Duroselle et J. Meyriat, Paris 1964, pp. 161-196.
268. RICHER, P. *Doctrine Chinoise pour le tiers monde*, "Politique étrangère", 1965, pp. 75-97.
269. RICHER, P. *L'aide économique et technique de la R.P.C. aux pays en voie de développement*, "Promotions", 2º trimestre 1965, pp. 59-89.
270. RICHER, P. *Cina e terzo mondo*, Milano, Muzzotta 1972, 1º e 2º volume.
271. RITNER, P. *The death of Africa*, New York, Macmillan, 1960.
272. RIVAS, C. *La China de Mao y la URSS juegan al imperialismo rojo en Africa*, Madrid, octubre 1964, pp. 17-20.
273. RIVKIN, A. *The African Presence in World Affair; national development and its role in foreign policy*, London (free press of Glencoe), 1963.
274. *Le rôle de l'URSS et des pays de l'Est dans la libération des peuples colonisés*, "Remarques congolaises", vol. IV, Nº 21-22, 7 juin 1962.
275. ROUCALEDE, P. *L'aide de la Chine aux pays sous-développés*, "Economie et humanisme", mai-juin 1961, pp. 54-63.
276. RUBIO, G. *La política china para Africa*, "Africa", Madrid, mayo 1964, pp. 8-11.
277. RUBIO, G. *Bandung, Africa y las perspectivas de una nueva conferencia afro-asiática*, "Africa", Madrid, febrero 1965, pp. 4-8.
278. RUBIO, G. *Las relaciones entre China y Africa*, "Africa", Madrid, agosto 1965, pp. 8-11.
279. *Rupture des relations diplomatiques entre le Burundi et la Chine populaire*, "Est et Ouest", nº 337, 1-15 mars 1965.
280. SABLIER, E. *De l'Oural à l'Atlantique. Le bond russe en Afrique*, Paris 1963.

281. SAINT-CHAMANT. *Luttes d'influence dans les deux blocs africains,* "Revue générale belge", août 1962, pp. 89-98.
282. SAMUEL, A. *La conférence de La Havane,* "Croissance des jeunes nations", février 1966, pp. 25-27.
283. SCALAPINO, R. *The cultural revolution and Chinese foreign policy* in "The cultural revolution: 1967 in Review". Ann Arbor University of Michigan Center for Chinese Studies, 1968. Michigan papers in Chinese Studies nº 2.
284. SCALAPINO. *Sino-Soviet competition in Africa,* "Foreign Affairs", 1964: 640-654.
285. SCHATTEN, F. *Communism in Africa,* New York, Praeger, 1966.
286. SCHATTEN. *Peking's growing influence in Africa,* "Swiss review of world affairs", Zurich, August 1960, pp. 8-11.
287. SCHATTEN, F. *Afrika Schwarz oder rot? Revolution eines Kontinents,* Munchen (R. Piper), 1961.
288. SCHNEYDER, P. *Le fer lance de la pénétration communiste en pays sous-développés,* "Revue militaire générale", decembre 1961, pp. 570-583 et janvier 1962, pp. 63-82.
289. SCHNEYDER, P. *Pékin à l'assaut du tiers monde,* "Belgique d'outremer" mars 1960, nº 300, pp. 142-145, avril 1960, nº 301, pp. 198-202 y 231.
290. SCHNEYDER, P. *L'armée en Afrique,* "France-Eurafrique", nº 164, juillet-août 1965, pp. 19-28.
291. SCHNEYDER, P. *La Chine et l'Afrique en 1965,* "Revue politique et parlementaire", octobre 1965, pp. 47-53. Voyez aussi sous le même titre, "France Eurafrique", nº 161, avril 1965, pp. 15-20.
296. SCHWARTZ, H. G. *The Ts'an-k'ao Hsiao-hsi: how well informed are* 1966, pp. 18-19.
293. SCHNEYDER, P. *L'expansion chinoise dans le monde est-elle stoppée?* "Revue politique et parlementaire", juin 1966, pp. 62-75.
294. SCHRAM STUART. *Mao Tse-tung,* Baltimore, Penguin, 1966.
295. SCHWARZ, B. *The polemics as seen by a non-polemicist,* "Problems of Communism", vol. 12, nº 2 (1964), pp. 102-106.
296. SCHWARTZ, H. G. *The Ts'an-k'ao Hsiao-hsi: how well informed are chinese officials about the outside world?* "China quarterly", nº 27 (1966), pp. 54-83.
297. SEALE, P. *The Anarchist from Notting Hill gate,* "Observer" (London), 8 March 1964. An interview with Abdudl Rahman Mohammed Babu.
298. SEGAL, A. *Havana's tricontinental conference,* "Africa report", April 1966, p. 51.
299. SEGAL, R. *African profiles,* Baltimore, Penguin 1963.
300. SENGHOR, L. S. *Notion et voie africaine du socialisme,* Paris (Présence africaine) 1962.
301. SERVOISE, R. *Les relations de la Chine avec l'Afrique au XX siècle,* "Le mois en Afrique", nº 6, giugno 1966, pp. 30-45.
302. SHEN-YU DAI. *Peking and the Third world,* "Current History", septembre 1965, pp. 142-149.
303. SILBERMAN, L. *Change and Conflict in the Horn of Africa,* "Foreign affairs", luglio 1959.

304. SLAWECKI, L. *The two Chinas in Africa*, "Foreign Affairs", 41 (1963), 398-409.
305. SMETS, P. *De Bandoeng à Moshi*, contribution à l'étude des conférences afro-asiatiques (1955-1963), Préface de René Dekkers, Bruxelles (Institut de Sociologie) 1964).
306. SMETS, P. *La Charte d'Addis-Abeba ou l'Afrique des patries*, "Revue de l'Institut de Sociologie", 1964, nº 2, pp. 319-350.
307. SNOW, E. *La Chine en marche*, Paris 1964.
308. SNOW, E. *Red star over China*, New York: Grove press 1961.
309. SONNENFELDT, H. *Soviet Strategy in Africa: lessons learned in the Congo*, "Africa report", november 1960, p. 5.
310. STAHN, E. *Der Kommunismus in Afrika*, "Schriftenreihe der Niedersachsischen Landeszentrale fur Politische Bildung", Weltkommunismus Heft 2.
311. STALEY, E. *The future of Underdeveloped countries. Political implications of Economic development*, Londres, New York (Fred A. Praeger) 1963.
312. STEINER A. *Communist China in the World community*. "International conciliation", nº 533, mayo 1961.
313. STEPHANE, C. *Le Malawi se tourne résolument vers l'Occident*, "France Eurafrique", 1964, nº 156, pp. 18-19.
314. STERLING, C. *Chou En-lai and the Watusi*, "Reporter", 12 march 1964, pp. 22-23.
315. TALON, V. *El Congo objetivo número uno del comunismo en Africa*, "Africa", Madrid, marzo 1965, pp. 13-15.
316. TENG HSIAO-PING. *La Grande Unité des Peuples d'Asie et d'Afrique*, "Peking review", nº 16, 1960.
317. TEUFEL, J. *China's future in Africa*, "Far eastern economic review", 5 décembre 1963, pp. 517-519.
318. THIAM, D. *The foreign policy of African states*, London: Phoenix House 1965. The unrevised version is "La politique étrangère des etats africaines". Paris, Presses Universitaires de France, 1963.
319. THIAM, H. *La voie africaine du socialisme*, "Revue de la politique internationale", 1965, nº 376, 5 décembre 1965, pp. 13-16.
320. TING NUANG-HUA. *Peiping's cultural infiltration in Africa*, "Chinese communist affairs", vol. III, nº 1, febraio 1966, pp. 1-18.
321. *Peiping's military infiltration in Africa*, "Chinese communist affairs", vol. III, nº 2, aprile 1966, pp. 24-45.
322. THOMPSON, W. *Ghana's foreign policy 1957-1966*, Princeton University press, 1969.
323. TOUVAL, S. *Somali nationalism*, Cambridge, Harvard University Press 1963.
324. TOWSEND, J. *Communist China the new protracted war*, "Asian Survey", pp 5-11.
325. TRETIAK, D. *The Chinese cultural revolution and foreign policy*, "Current scene", vol. 8, nº 7, 1 aprile 1970.
326. TRETIAK, D. *Zanzibar setback*, "Far Eastern Economic Review", 7 maggio 1964, p. 281.
327. *Zan or Tan?* "Far Eastern Economic Review", 2 luglio 1964, p. 5.
328. TRETIAK e DUGAN. *Cultivating Africans*, "Far eastern economic review", 20 agosto 1964, p. 343.

329. TSOU TANG and Halperin M. *Mao Tse-tung revolutionary strategy and Peking's international behavior,* "American political science review", 1965, pp. 80-99.
330. TUGNOT, G. *Que se passe-t-il en Chine communiste?* "Revue des deux mondes", 15 mars 1963, nº 6, pp. 161-172.
331. TUNG Chi-p'ing and Evans H. *The thought revolution,* New York, Coward-McCann, 1966.
332. TURIN, G. *Interdépendance dans la domination,* "Economie et Humanisme" nº 147, supplément annuel, 1963, pp. 4-18, et "Aide" néocolonisation ou cooperation, ibidem, pp. 30-40.
333. *Union research institute,* "Communist China 1961", Hong Kong Union research institute 1962.
334. *Who's who in Communist China,* Hong Kong Union research Institute 1962.
335. United nations. *Yearbook of international trade statistics,* New York: United nations 1958, 1961-1963.
336. U.S. Department of the Army. *Communist China: Ruthless enemy or paper tiger?* Washington: Department of the Army 1966.
337. U.S. Department of State. Division of Russian Affairs. *The second congress of the communist international as reported and interpreted by the official newspapers of Soviet Russia,* Washington printing office, 1920.
338. U. S. Government. *Biographic Directory: party and government leaders of Mainland China,* Washington: U.S. Government 1960, 1963 and 1966.
339. U. S. Senate Committee on Government Operations. *National policy machinery in communist China,* Washington U. S. Government printing office, 1960.
340. U. S. Senate. Committee on the Judiciary. Sub committee to investigate the Administration of the Internal Security act and other internal security laws "Chinese and Russian communists compete for foreign support testimony of Tung Chi-p'ing 20 august 1964", Pamphlet, Washington U. S. Government printing office, 1964.
341. VERNANT, J. *La reconnaissance de la République populaire de Chine,* "Revue de défense nationale", mars 1964, pp. 514-520.
342. VIRALLY, M. *Vers un droit international du développement,* "Annuaire français de droit international", 1965, pp. 3-12.
343. VOLGHIN, A. *Africa in Peking's foreign policy,* "International affairs" Mosca, Settembre 1969, pp. 26-32.
344. VOLGUINE, A. *L'Afrique dans la politique étrangère de Pékin,* "La Vie internationale", settembre 1969, pp. 30-37.
345. WALLERSTEIN, E. *Africa: The politics of independence,* New York, Vintage Books, 1961.
346. WHITING, A. *China crosses the Yalu; the decision to enter the Korean war,* New York, Macmillan, 1960.
347. WILSON, D. *The chinese in Africa,* "Far eastern economic review", 3 diciembre 1964, pp. 489-491.
348. *Peking's African image,* "Far eastern economic review", 5 agosto 1965, pp. 249-254.
349. *China's Tanzanian Toe-hold,* "Far Eastern Economic Review", 15 setiembre 1966, p. 478.

350. WILSON D. *China's economic relations with Africa*, "Race", vol. 5, nº 4 (1964), pp. 61-71.
351. WODDIS, J. *Africa: the roots of Revolte*, Citadel Press 1962.
352. WOOD, D. *The armed forces of African States*, Londres (Institute of strategic studies), 1966.
353. WU YUAN LI. *The economic potential of communist China*, Menlo Park California Stanford Research Institute 1963.
354. YAKEMTCHOUK, R. *Assistance économique et pénétration industrielle des pays de l'Est en Afrique*, Léopoldville. Etudes économiques, 1966, nº 2.
355. YOULOU, F. *J'accuse la Chine*, Paris 1966.
356. YOUNG, M. C. *The Congo Rebellion*, "Africa Report", April 1965, pp. 6-11.
357. YOUNG. *Politics in the Congo*. Princeton University press, 1965.
358. YOUNG. T. *China's failure in Africa*, "Asian survey", 1966.
359. YOU. *Chinese rivalry in Africa*, "Race", vol. 5, nº 4, pp. 35-47.
360. YU. *Dragon in the bush: Peking's presence in Africa*, "Asian survey". 1018-1026.
361. YU. *Sino-African relations. A survey*, "Asian Survey", juillet 1965, pp. 321-332.
362. YU, G. *China and Tanzania. A study in cooperative interaction*, Berkeley University of California, 1970.
363. ZAGORIA, D. *The Sino-Soviet conflict 1956-1961*, Princeton University Press, 1962.

B) PERIODICOS

1. *AFRICA*, Roma 1964-1972.
2. *AFRICA QUARTERLY*, New Delhi, 1966-1972.
3. *AFRICAN AFFAIRS*, Londres, 1966-1972.
4. *ASIAN SURVEY*, Berkeley, 1966-1972.
5. *CORRIERE DELLA SERA*, Milano.
6. *CRONIQUE DE POLITIQUE ETRANGERE*, Bruxelles, 1967-1972.
7. *FOREIGN AFFAIRS*, Washington, 1966-1973.
8. *INTERNATIONAL AFFAIRS*, Moscú, 1966-1973.
9. *INTERNATIONAL AFFAIRS*, Londres, 1966-1972.
10. *L'ANALYSTE*, 1968-1972.
11. *LE MOIS EN AFRIQUE*, París, 1966-1972.
12. *LE MONDE*, París.
13. *NUOVA RIVISTA STORICA*, Roma, 1968-1972.
14. *PEKING REVIEW*, Pekín, 1966-1973.
15. *POLITIQUE ETRANGERE*, París, 1966-1972.
16. *PROBLEMES POLITIQUES ET SOCIAUX*, "La Documentation Française". París, 1968-1972.
17. *RELAZIONI INTERNAZIONALE*, Milano, 1966-1972.
18. *RIVISTA DI STUDI POLITICI INTERNAZIONALI*, Firenze, 1966-1972.
19. THE ECONOMIST, Londres.
20. *TO THE POINT*, Johannesburgh.
21. *WORLD POLITICS*, Princeton, 1966-1972.

SIGLAS

R.P.G.	República Popular China.
W.F.D.Y.	World Federation of Democratic Youth.
I.U.S.	International Union of Students.
W.P.C.	World Peace Council.
W.F.T.U.	World Federation of Trade Unions.
A.A.S.C.	Afro - Asian Solidarity Council.
U.P.A.	Unión de las Poblaciones de Angola.
U.P.C.	Unión de las Poblaciones del Camerún.
A.A.P.S.O.	Afro - Asian Peoples Solidarity Organization.
C.N.L.	Conseil National de Liberation (Congo).
M.P.L.A.	Movimiento Popular de Liberación de Angola.
FRELIMO	Frente de Liberación de Mozambique.
P.A.I.G.C.	Partido Africano da Independencia da Guiné e Cabo Verde.
O.C.A.M.	Organización Común Africana y Malgache.
TAZARA	Tanzania - Zambia Railway.
P.C.C.	Partido Comunista Chino.
P.C.S.	Partido Comunista Sudanés.
UNITA	Unión Nacional para la Independencia Total de Angola.
COREMO	Comité Revolucionario de Mozambique.
Z.A.P.U.	Zimbabwe African People's Union.
Z.A.N.U.	Zimbabwe African National Union.
S.W.A.N.U.	South West African National Union.
S.W.A.P.O.	South West African People's Organization.
A.N.C.	Africa National Congress (Sur-Africa).
P.A.C.	Pan-Africanist Congress (S. Africa).
E.L.F.	Eritrean Liberation Front.